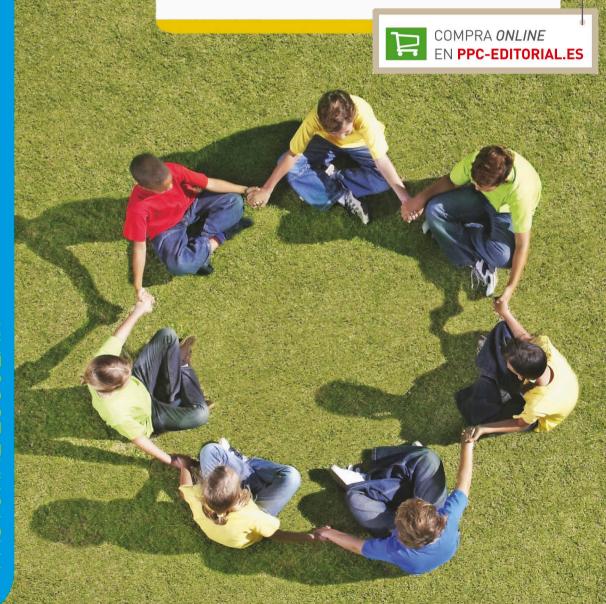
FERNANDO DONAIRE MARTÍN

LA ESCUELA DE TERESA



Una pastoral educativa de la interioridad



Autor

Fernando Donaire Martín

Dirección editorial

Francisco Javier Navarro Marín

Coordinación editorial

Mario González Jurado

Maquetación

Antonia Rivero, MT Color & Diseño

Fotografía

Alamy Images / Cordon Press; Album; Bridgeman Images; AGE Fotostock; Getty Images; Shutterstock; Archivo Sm; Fernando Donaire

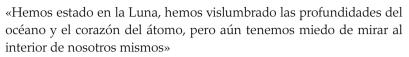
- © Fernando Donaire OCD
- © 2018, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A. Impresores, 2 Parque Empresarial Prado del Espino 28660 Boadilla del Monte (Madrid) ppcedit@ppc-editorial.com www.ppc-editorial.es

ISBN 978-84-288-3228-1 Depósito legal: M 542-2018 Impreso en la UE / Printed in EU

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

A todos los que encienden cada día la lámpara de la fe en la escuela.

A todos mis alumnos que reinventaron mis lugares comunes, alentaron mi creatividad y me regalaron el cariño.



[Terence McKenna]

«Si se expulsa de la vida cualquier elemento apacible, esta acaba en una hiperactividad letal. La persona se ahoga en su quehacer particular. Es necesaria una revitalización de la vida contemplativa, puesto que abre el espacio de respiración... Quien se queda sin aliento no tiene espíritu»

[Byung-Chul Han]

«La auténtica educación consiste en que el niño construya el propio mundo interior»

[Jaume Cabré]

«Olvido de lo creado, memoria del creador, atención a lo interior y estarse amando al Amado»

[San Juan de la Cruz]

Introducción

Escuelas del interior

Ahora comenzamos, y procuren ir comenzando siempre de bien en mejor [Teresa de Jesús: Libro de las Fundaciones 29, 32]

El afán comunicador de Teresa de Jesús está presente en lo más profundo de su ser. Forma parte de su personalidad, la de una mujer extrovertida, que tiene dentro de ella *mil mundos* que están dispuestos a salir de sí a través de su palabra. Podríamos definir a Santa Teresa como una mujer **abierta, apasionada, comunicadora**, con madera de *líder*, con capacidad para la gestión de personas y que desde el comienzo está tocada por la varita del agrado en sus relaciones interpersonales. Ella es consciente de ello y también lo sufre. Porque junto al caudal de oportunidades que le abren sus dones está también la labor de contención que tiene que hacer para que estos no se desborden.

Seguro que estas características las tendríamos en cuenta para la selección de un docente que tiene como tarea acompañar un proceso de aprendizaje y maduración en cualquiera de nuestros centros. Sin embargo, las virtudes que atesora Teresa no solo vienen dadas por naturaleza sino que han pasado por la experiencia de la vida. Y es desde ahí, desde el horizonte de la experiencia, donde lo comunica a los demás. Ahí nace uno de sus deseos esenciales, el de **darse a entender.**

Teresa de Jesús vive con el solo deseo de acompañar el proceso interior de los demás a través de la comunicación del suyo propio. Y lo hace de la mano de la escritura y de la vida. Los escritos que nacen de su pluma despliegan todo un caudal de pedagogía y experiencia dirigida especialmente a sus mojas, pero abierta a todo aquel que quiera tener luz en el camino espiritual. Y su mejor magisterio se escribe en las fundaciones donde la Santa pone a la par experiencia y sabiduría para acompañar el nacimiento y el desarrollo de nuevas comunidades, elegir a personas que lideren el proyecto, repartir consejos y acompañar la vida de la nueva reforma del Carmelo.

El programa de vida teresiano es por tanto análogo al desarrollo vocacional de cualquier docente y en ese quicio nos apoyamos nosotros a la hora de desa-

rrollar sus intuiciones. De esta manera Teresa de Jesús **crea escuela**, construyendo un estilo de comunicación y liderazgo que ha permanecido a lo largo del tiempo, a través de sus intuiciones, en la familia carmelitana. Y a la vez **hace escuela de espirituales** a través de un itinerario humano y espiritual en el encuentro con Dios. Ese es el camino que nos disponemos a recorrer en este libro a través de las intuiciones teresianas como hitos para poder construir un itinerario de pastoral de la interioridad que podamos utilizar en la educación de la fe y el trabajo pastoral de nuestros centros.

De comienzo en comienzo

Santa Teresa de Jesús escribe en su libro *Fundaciones*, al final del capítulo 29, una de sus frases más conocidas y sugerentes: «Ahora comenzamos, y procuren ir comenzando siempre de bien en mejor». En ella destaca el verbo "comenzar" en presente y en gerundio para señalar la importancia del **comienzo** como una actitud que habrá de instalarse en la vida como perspectiva. Una perspectiva que abona la necesaria humildad en todos los procesos y que ocupa un lugar fundamental en el pensamiento teresiano. Para que no quede ninguna duda añade el adverbio "siempre". Que no es cosa de un día, ni de una situación determinada, sino que tiene que ser una actitud a trabajar de manera constante a lo largo de la vida. La **perseverancia** como valor en el trabajo y en la vida. Por último utiliza dos adverbios de modo para expresar ese proceso de mejora continua que tiene que iluminar las acciones de las monjas ante cualquier situación. Caminar **de bien en mejor**. De lo bueno a lo mejor, sin conformarse con lo logrado sino manteniendo la tensión hacia una aspiración más alta que lleve a la plenitud.

En el fondo se hace referencia a la necesidad del **aprendizaje de vida continuo** (*lifelong learning*) encaminado a que la persona pueda demostrar lo mejor de sí misma en el proceso. La educación vista desde esta perspectiva del comienzo es algo vital que se desarrolla en la tensión constante de estar dispuestos a aprender de cada situación. La seguridad nos lleva por el camino del control, a la repetición y a la regla, mientras que el aprendizaje continuo nos instala en la vigilia constante de lo nuevo, del descubrimiento, de la epifanía. Cuando entramos en el aula tenemos la enorme responsabilidad como docentes de provocar ese milagro con nuestros alumnos. En cada nueva propuesta, en cada nueva acción, en cada actividad tiene que encenderse la posibilidad de llegar a la mente y el corazón de los alumnos que tenemos enfrente.

La escuela no puede quedarse en un sistema acorazado por programaciones cerradas y poco reflexionadas, ni de la dictadura de los contenidos, ni de los docentes que repiten una y otra vez los mismos conceptos con la misma dinámica. Si actuamos así llevaremos a nuestros alumnos a vivir en un constante *D*ía de la Marmota como el que vive el protagonista de la película *Atrapado en el tiempo* (Harold Ramis, 1993). Si obligamos a nuestros alumnos a vivir una y otra vez lo conocido los llevaremos a la frustración y el fracaso, a que el aprendizaje acabe convirtiéndose en un trámite más.

El reto del aprendizaje continuo está relacionado más con el concepto de las **organizaciones que aprenden**. La escuela de este nuevo tiempo tiene que revisar su propio engranaje a cada momento, flexibilizar lo programado adaptándose a las situaciones de los alumnos, adaptar los contenidos a las distintas formas de aprendizaje y trabajar una constante actitud de comenzar cada día. Una actitud más cercana por tanto al protagonista de *Una cuestión de tiempo* (Richard Curtis, 2013) que es capaz de viajar por el tiempo adaptándose a los cambios, reconociendo que la vida es más poderosa que su don. Para eso, esta escuela tiene que ser permeable al cambio, el que viven nuestros docentes y el que experimentan nuestros alumnos.

En la actualidad vivimos en un momento clave de **revolución del aprendizaje** que tiene más visos de acercarse a una escuela que aprende que a un sistema que enseña. Por ello un reto fundamental de la escuela del siglo XXI es el **aprendizaje personalizado**. El que construyen las organizaciones que aprenden, los docentes que están atentos a las necesidades y al proceso de los alumnos generando estrategias para llegar a cada uno de ellos y los alumnos, capaces de integrar su aprendizaje en la propia vida.

Desde este punto de vista, la escuela de Teresa, se sustentaría sobre la base de la novedad y el deseo constante y continuo de aprender como claves para recorrer cualquier camino.

Sin fin

Isabel Coixet inserta una secuencia en su película *Mi vida sin mí* (Isabel Coixet, 2003) donde la protagonista va a un supermercado y de repente, todas las personas comienzan a bailar al ritmo de la canción *Senza fine* del italiano Gino Paoli. Esta ensoñación contrasta con el proceso vital que está viviendo la protagonista y a la vez sirve de contrapunto al deseo de seguir perpetuándose en su vida. La canción y la escena expresan un deseo de eternidad encubierto que recorre toda la cinta y que acaba convirtiéndose en el eje central de esta bella película.

Al hombre y la mujer de hoy les asustan los grandes relatos y los deseos prolongados en el tiempo. Unos y otros se muestran como un freno más que como un horizonte. Por ello la utilización del adverbio "siempre" pareciera temerario en cualquier situación y aún más cuando hablamos de procesos y de educación. Sin embargo Teresa de Jesús lo utiliza para reforzar la actitud del comienzo con la de la perseverancia. Es amiga Teresa de lo eterno tal como lo expresa en el primer capítulo del *Libro de la Vida* con ese «para siempre, siempre, siempre» que ya experimenta en su más tierna infancia. Una idea que está unida a otra certeza, la de la determinación que corre de la misma manera por los renglones teresianos como reflejo de su propia actitud vital. De esta manera reconocemos la **determinación** y la **constancia** como dos de los ejes fundamentales de su pensamiento y esenciales a la vez para el modelo educativo que emana de estas intuiciones teresianas.

Uniría por tanto la determinación al liderazgo, considerando la necesidad actual de **líderes educativos** que lleven a buen puerto los proyectos en las escuelas. La figura del líder es fundamental y de esta manera, corresponde a los directores de los centros acompañar, animar y guiar haciendo realidad el sueño de que otra manera de educar es posible. La determinación junto con la estrategia y la visión son los pilares fundamentales de cualquier director o gestor. Una gestión que aúna amplitud de miras, visión de futuro, realismo presente y gestión responsable.

Pero la determinación por sí misma no ofrecerá los frutos deseados si no persevera en el tiempo. El tiempo es fundamental en cualquier proceso y por tanto, es esencial en el aprendizaje ya que posibilita la transformación y la mejora. Hay que creer en los proyectos y prolongarlos en el tiempo. Y frente a una política de plazos breves, habría que apostar por desarrollos de largo recorrido. Solo así podrán ser un éxito proyectos que por falta de tiempo acaban en el fracaso.

Y así, lo que Teresa de Jesús refiere al orante cuando habla de la **determinada determinación**, podemos aquí aplicarlo a la profesión docente y por ende a cualquier proyecto: «cómo han de comenzar, digo que importa mucho, y el todo, una grande y muy determinada determinación de no parar hasta llegar a ella, venga lo que viniere, suceda lo que sucediere, trabájese lo que se trabajare, murmure quien murmurare, siquiera llegue allá, siquiera se muera en el camino o no tenga corazón para los trabajos que hay en él, siquiera se hunda el mundo» (CV 21, 2).

De bien en mejor

Damos un paso más acercándonos a los deseos y los logros. Teresa de Jesús afirmaba que «De mi natural suelo, cuando deseo una cosa, ser impetuosa en desearla» (CC 3, 4). Como para Teresa, para cualquier persona, el ímpetu de los deseos revela la altura de miras a la hora de conseguir una meta o un objetivo. Y en educación, tenemos que educar intentando trasladar a nuestros alumnos ese ímpetu.

La escuela tiene que recuperar el vigor, la fuerza y la vitalidad perdidas: en sus profesores, en los alumnos, en las familias. Cualquier aprendizaje nace de la curiosidad, una curiosidad que alimenta el deseo por saber más, por tocar el interior. Frente a los deseos romos de nuestro tiempo, la educación tendría que luchar por despertar el deseo impetuoso de aprender, desde el asombro y la pasión.

Sería bueno crear una **cultura del aprendizaje** que no esté marcada por la obligación sino por el deseo de aprender. Insertar a los alumnos en ese espacio en el que aspiren siempre a lo mejor, que no se instalen solo en la seguridad de lo bueno. Una aspiración que en ningún caso es una dinámica de la competitividad que lucha por conseguir lo mejor a cualquier precio sino a la actitud o virtud que se inclina a lo bueno.

Alcanzar la plenitud es como llegar a la cima y tocar el mismo cielo. Por eso una escuela que aspire a lo mejor no puede olvidar **educar para la trascendencia**,

descubrir la interioridad. Hay que ayudar a los alumnos a que crucen lo evidente de la realidad hasta llegar a lo profundo. Que sean capaces de hacer segundas lecturas, pasar por la trastienda de los conceptos, andar por la cuerda del misterio. Tomando prestada una expresión de San Juan de la Cruz, encaminémoslos **más adentro, a la espesura**. Sólo de esa forma educaremos en la profundidad y despertaremos la sabiduría e inteligencia espiritual que ilumina la vida y posibilita el encuentro.

Una propuesta de pastoral de la interioridad

Hemos planteado algunas claves en las páginas precedentes que son a la vez retos que nacen de la palabra y la experiencia de Teresa de Jesús y que debieran aterrizarse de forma concreta en un modelo de escuela como la que se rige por un Ideario propio católico. A estas escuelas elevamos la propuesta de educar la vida interior a partir del pensamiento y la experiencia de Teresa de Jesús. Una propuesta concreta de pastoral de la interioridad que se sustentaría en los siguientes ejes:

- Una escuela que ayuda a leer la vida como tiempo de gracia y proceso de maduración y pone el énfasis en el proceso y no tanto en el resultado.
- Una escuela que propicia el conocimiento personal como clave para el desarrollo integral de la persona y base para el crecimiento personal y espiritual.
- Una escuela que acompaña el camino del descubrimiento del centro como eje fundamental para el ser humano.
- Una escuela que construye relaciones en base al reconocimiento, la amistad y el servicio.

Estos serían los puntos clave de la propuesta que desarrollaré en sendos capítulos y que se estructurarán de la siguiente manera:

- Una primera parte denominada **Los cimientos del castillo** que desarrollaría en forma de ensayo teniendo como base la sociedad actual así como el pensamiento teresiano que enriquece y enfoca el tema. Utilizo de la misma manera en cada capítulo una imagen como puerta narrativa a través de la cual entro en las distintas propuestas.
- Una segunda parte denominada En clave de cine que me sirve como espejo visual o artístico de lo desarrollado anteriormente de manera teórica. La cuatro propuestas cinematográficas parten de una lectura concreta que complementa el discurso anterior a través de distintas escenas del filme elegido.
- Una tercera parte denominada **A pie de aula** que recoge propuestas educativas concretas en forma de proyectos o actividades que han sido llevadas anteriormente al aula y que al igual que el cine ayudan a aterrizar el desarrollo teórico anterior.

Esta es la escuela de Teresa. O al menos la que yo sueño y comparto a través de sus intuiciones y las mías. Como decía San Juan de la Cruz sobre sus versos, «unos me los regala el Señor y otros me los busco yo». De la misma manera se ha ido construyendo esta obra que ahora comienzas a leer, a partir de la lectura de la obra de Teresa de Jesús, las intuiciones de los profesores y alumnos con los que he compartido mis años de pastoral educativa en el Colegio *Virgen del Carmen de Córdoba* y las muchas escuelas que he visitado y con las que he compartido formación y fe.

La escuela de Teresa nace del desafío como carmelita descalzo, hijo de Santa Teresa, de aplicar el pensamiento teresiano a la educación. Ya lo han hecho algunos antes que yo de manera distinta. Mi aportación no pretende más que reflexionar sobre qué sentido tiene una escuela inspirada por Teresa de Jesús en la educación del siglo XXI. La propuesta ya está escrita, ahora solo queda que la leas y que te sirva. Este último paso es el que da sentido a todo lo anterior.

En Úbeda (Jaén), en el convento donde San Juan de la Cruz escribió su último verso. Noviembre 2016-diciembre 2017

Capítulo 1

Itinerario interior



Imagen 1. Richard Serra: La materia del tiempo

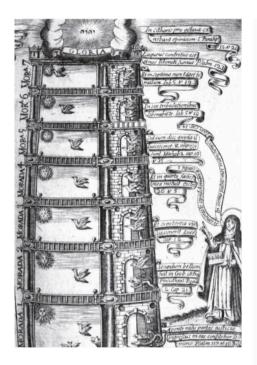
«Hay muchos caminos en el camino del espíritu» [Teresa de Jesús: Libro de las *Fundaciones* 5, 1]

Cuando se entra por primera vez en el Museo Guggenheim de Bilbao, llama la atención la impresionante obra de Richard Serra titulada *La materia del tiempo* [Imagen 1]. El conjunto de ocho esculturas de acero con distintas formas geométricas invitan al visitante a entrar y recorrer un camino. Cuando se recorren los recovecos de las distintas esculturas nos damos cuenta de la originalidad y la profundidad de la propuesta del autor, que empuja no solo a observar sino a transitar y dejarse llevar por las sensaciones de ser parte misma de la obra de arte. Acariciando la superficie, se reconocen las texturas, se divisan los caminos y se abren las perspectivas donde las paredes se curvan e invitan al baile del descubrimiento. El camino, como la vida, se va contrayendo y expandiendo a la vez, vistiéndose de múltiples colores: del negro al cobrizo, del marrón al rojo. La obra interactúa con el visitante a modo de refugio, como si la misma belleza le diera un abrazo en lo más profundo del ser.

Cualquier experiencia artística está muy cercana a la experiencia espiritual y esta obra se abre además al símbolo del camino y el itinerario que tan presente está en el imaginario de la búsqueda del interior, proponiendo un viaje que cada visitante tiene que hacer. El artista actúa como mistagogo llevándonos de lo más externo a lo más profundo de nosotros mismos. Y lo formal y estético truecan a lo divino si la mirada del que recorre el camino está dispuesta a dejarse encontrar con el misterio.



LOS CIMIENTOS DEL CASTILLO



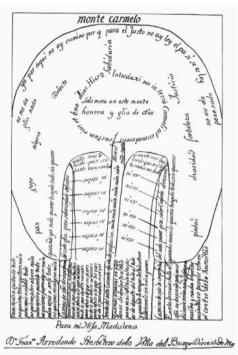


Imagen 2-3. Grabado de *Las Moradas* de Santa Teresa / Dibujo original de *El Monte de la perfección*. San Juan de la Cruz

Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz proponen el mismo camino de una forma mucho más explícita a través de sus obras: *Las Moradas* y *El Monte de la perfección*. Con imágenes y metáforas, ambos construyen espacios, que como los de Serra, invitan a ser recorridos por los lectores. En el caso de Santa Teresa, su itinerario está encerrado en un **Castillo** [Imagen 2] que tiene siete moradas. Estas constituyen un itinerario espiritual que lleva hasta el Misterio. San Juan de la Cruz propone a su vez un **Monte** [Imagen 3] al que hay que subir si se quiere coronar la cima, donde habita Dios. Ambas imágenes conforman dos de las propuestas más originales y plásticas del acceso al interior. En ambas, los autores, guían a los diligentes caminantes hacia el encuentro con Dios.

Las propuestas no son cerradas en sí mismas sino que se abren a la peculiaridad y la diversidad de caminantes y sobre todo a la acción de Dios, marcada siempre por la libertad y la singularidad. Tanto Teresa como Juan son conscientes de esta libertad en los itinerarios. Así la monja carmelita apunta: «como hay muchos caminos en este camino del espíritu, podrá ser acierte a decir de alguno de ellos algún punto» (F 5, 1) o en avisar de esto a las prioras de sus conventos:

«Procure en esto su consolación, que hay diferentes caminos por donde lleva Dios, y no por fuerza los sabrá todos un confesor». Por eso, Teresa no se preocupa en dar normas o claves para la oración y la vida espiritual, sino que más bien se centra en la clave del encuentro. Un encuentro que no está convenido de antemano, sino que se va construyendo a medida que ambos interlocutores, el hombre y Dios, van encontrándose. Por eso, ningún camino es igual, porque está construido sobre la base de la singularidad de quienes se encuentran.

En el caso de San Juan de la Cruz se expresa esto mismo en los versillos del Monte de Perfección, y de forma muy clara en la conclusión de los mismos: «Ya por aquí no hay camino, porque para el justo no hay ley; Él para sí se es ley». En este caso destaca el protagonismo del hombre que confía en la voluntad de Dios—ahí se cifra su categoría de justo—.

De esta manera, el itinerario, tanto en Teresa de Jesús como en Juan de la Cruz, es un instrumento, o mejor un símbolo, para contar la experiencia que ellos han vivido anteriormente y que se encarna en unas categorías de comprensión que ayudan al camino, pero que de ningún modo cierran la sorpresa que se esconde detrás de cada encuentro sino son más bien símbolos abiertos al lector que quiera profundizar en el camino del encuentro con Dios.

Comencemos pues ahora a describir lo que considero son las claves fundamentales de cualquier itinerario interior desde una perspectiva teresiano-sanjuanista. De cómo se muestran las claves que ambos van dejando en sus obras y que nos llevan al encuentro con el Misterio, a la morada más principal, el profundo centro a la interior bodega.

11 LA CONCIENCIA DE COMENZAR EL CAMINO

«Siempre que me he arrodillado, siempre que he descendido, no me he equivocado» [Pablo D`Ors: *El olvido de sí*]

Cuenta Pablo D'Ors en su novela *El olvido de sí* que Charles de Foucauld animado por su prima Marie de Bondy fue una vez a hablar con el abad Houvelin para que lo introdujera en los misterios de la religión católica. Y estando ante él y mostrándole su intención, el abad le ordenó que se arrodillara. La sorpresa de Charles fue tan grande que intentó explicarle de nuevo sus intenciones a lo que el abad volvió a increparle aún con más contundencia que se arrodillara. Ante esta nueva embestida, Charles no pudo más que obedecerle. Una vez de rodillas en el confesionario le ordenó esta vez que comenzara su confesión.

Cuenta D'Ors (2013, 107) que Charles de Foucauld comprendió con aquella experiencia una lección fundamental que le sirvió de aprendizaje vital y de inicio de un nuevo camino en su vida de la que hace la relectura que reproduzco a continuación:

«Cuando viene alguien y me dice que quiere conocer a Dios, le digo: "¡Arrodíllese!"; y me arrodillo yo mismo a su lado, pues sé que eso enternece mucho a mi Señor. He llegado a pensar que la propia postura, sin nada más, tiene ya para el alma un efecto saludable. Y que el propio Dios se arrodilla cuando nace en Belén, sin retener para sí, ávidamente, su condición de Dios. Que Dios se arrodilla cuando lava los pies a sus discípulos, poco antes de su entrega definitiva. Que Dios se arrodilla, en fin, cuando pocos minutos antes de expirar cae bajo el peso de la cruz. Siempre que me he arrodillado, siempre que he descendido, no me he equivocado. Las mejores decisiones de mi vida las tomé de rodillas. De rodillas siempre se encuentra uno a Dios porque la perspectiva de Dios es la de abajo»

El comienzo de cualquier itinerario pasa por un cambio de lugar, por eso me parece muy acertada —en conexión con la tradición bíblica y la doctrina teresia-no-sanjuanista— la experiencia de Charles de Foucauld que recoge Pablo D'Ors en su biografía novelada. **Arrodillarse** es una manera de cambiar de perspectiva, adoptar una actitud de abajamiento y reconocimiento que está en la base de cualquier inicio, amén del sentido y la manera de entender al Dios cristiano que transita esos caminos a lo largo de la Historia de la Salvación.

Si trasladamos esta experiencia de arrodillarse a la doctrina sanjuanista estaríamos hablando de **caer en la cuenta**. He aquí el punto de arranque de la vida espiritual: la toma de conciencia de ser amados desde toda la eternidad por un Dios que se ha hecho hombre, que se ha manifestado en la historia de la salvación y en nuestra historia personal con mil beneficios en nuestro favor. Y que este hecho no deje indiferente al hombre que la recibe como gracia, reconociendo que Dios se ha hecho hombre con nosotros con el único fin de engrandecernos.

Es la experiencia que expresa Juan de la Cruz en el Prólogo del Cántico Espiritual (CB Prólogo 1) que reproducimos a continuación:

«Cayendo el alma en la cuenta de lo que está obligada a hacer, viendo que la vida es breve (Job 14, 5), la senda de la vida eterna estrecha (Mt. 7, 14), que el justo apenas se salva (1 Pe. 4, 18), que las cosas del mundo son vanas y engañosas, que todo se acaba y falta como el agua que corre (2 Re. 14, 14), el tiempo incierto, la cuenta estrecha, la perdición muy fácil, la salvación muy dificultosa; conociendo, por otra parte, la gran deuda que a Dios debe en haberle criado solamente para sí, por lo cual le debe el servicio de toda su vida, y en haberla redimido solamente por sí mismo, por lo cual le debe todo el resto y respondencia del amor de su voluntad, y otros mil beneficios en que se conoce obligada a Dios desde antes que naciese; y que gran parte de su vida se ha ido en el aire; y que de todo esto ha de haber cuenta y razón, así de lo primero como de lo postrero, hasta el último cuadrante (Mt. 5, 26), cuando escudriñará Dios a Jerusalén con candelas encendidas (Sof. 1, 12), y que ya es tarde y por ventura lo postrero del día (Mt. 20, 6); para remediar tanto mal y daño, mayormente sintiendo a Dios muy enojado y escondido por haberse ella querido olvidar tanto de él entre las criaturas, tocada ella de pavor y dolor de corazón interior sobre tanta perdición y peligro, renunciando a todas las cosas, dando de mano a todo negocio, sin dilatar un día ni una hora, con ansia y gemido salido del corazón herido ya del amor de Dios, comienza a invocar a su Amado y dice: ¡Adónde te escondiste amado...!»

La experiencia de la fugacidad de la vida, de la brevedad de la existencia, de la vanidad de las cosas; el sentimiento de que todo pasa y nada permanece hace vivir al hombre en tensión, buscando algo o alguien capaz de llenar las ansias y deseos de infinito que lleva en su corazón.

De esta manera, san Juan de la Cruz apunta diferentes experiencias que están presentes en este primer movimiento del hombre que quiere transitar por el camino del Espíritu. Desde **la toma de conciencia** de los constantes beneficios recibidos «en haberle criado solamente para sí» hasta el **reconocimiento** de la deuda contraída por la que «le debe todo el resto y respondencia del amor de su voluntad». Beneficios y deuda que se conjugan con el reconocimiento de la propia miseria y pecado por la que «parte de su vida se ha ido en el aire» y el **propósito de conversión**, al caer en la cuenta «que la vida es breve (...) que todo se acaba y falta como el agua que corre».

La conciencia, el reconocimiento y el propósito se unen en una experiencia de abajamiento ante el descubrimiento de la presencia de Dios en la vida de la persona.

Una vivencia similar es la que nos cuenta Santa Teresa de Jesús a partir del recuerdo de la infancia con el descubrimiento de «la verdad de cuando niña», que no es otra que el descubrimiento de la fidelidad de Dios en su vida desde el principio (V 3, 5):

«Vine a ir entendiendo la verdad de cuando niña, de que no era todo nada y la vanidad del mundo y cómo acaba en breve; y a temer, si me hubiera muerto, como me iba al infierno».

Teresa relee su propia vida a raíz de ese recuerdo de la infancia y a él se aferra. Y la experiencia le sirve como trampolín para reconocer la presencia del Dios, «así entendí qué cosa es andar un alma en verdad delante de la misma Verdad. Esto que entendí es darme el Señor a entender que es la misma Verdad», que desde el principio se había empeñado en enseñarle el camino.

Ambas experiencias, la de Juan y la de Teresa, colocan al hombre en la misma línea de salida a partir de la conciencia de la presencia de Dios y la fugacidad de la vida, una situación que exige una respuesta que se basa en la determinación de comenzar un camino que lleva al ser humano a las puertas del encuentro.

PI DETERMINACIÓN Y RESISTENCIA

«Venga lo que viniere, suceda lo que sucediera, trabájese lo que se trabajare, murmure quien murmure, siquiera llegue allá, siquiera se muera en el camino o no tenga corazón para los trabajos que hay en él, siquiera se hunda el mundo»

[Teresa de Jesús: Camino de Perfección V 21, 2]

Lo más importante a la hora de comenzar un camino no es solo la conciencia de recorrerlo sino la determinación que ponemos en conseguir aquello que nos proponemos. Podemos tener conciencia de que tenemos que cambiar pero eso no quiere decir que nos pongamos a ello. Por eso, después de la conciencia viene la determinación y después de esta, la resistencia ante la adversidad que se genera en cualquier proceso de cambio.

Santa Teresa de Jesús, mujer práctica, une dos términos para hacer referencia a la calidad de la respuesta que cualquier persona debiera mostrar en el camino: **determinada determinación**. En el contexto teresiano se refiere a la persona que va a dedicar su vida a la oración, por tanto al que recorre un itinerario espiritual o interior.

Une pues la expresión teresiana lo preciso y lo específico: lo determinado, a la decisión libre y responsable a la hora de enfrentar un reto: determinación. De esta manera, recorrer un camino espiritual con determinada determinación sería realizarlo aterrizando en decisiones concretas los pasos que vamos a ir dando de manera libre, apoyados por nuestra voluntad y guiados por la responsabilidad: «Harto gran misericordia hace (Dios) a quien da gracia y ánimo para *determinar-se* a procurar con todas su fuerzas este bien; porque si persevera, no se niega Dios a nadie». **Determinación y perseverancia**, resistencia e ímpetu en la búsqueda por encontrar el camino.

San Juan de la Cruz en la carta que le escribe a las Carmelitas Descalzas de Beas de Segura (22 de noviembre de 1587) utiliza una expresión que entronca con la experiencia teresiana e invita a las religiosas a guardar el espíritu «aunque se hunda el mundo» a través del «padecer, hacer y callar, y cerrar los sentidos con unos e inclinación de soledad y olvido de toda criatura y de todos los acontecimientos». La determinación como salvaguarda para el camino a pesar de las dificultades, a través del silencio y la soledad, umbrales que pisaremos a continuación.

En ambos casos la determinación reside en el interior mismo de la persona. Se convierte en una forma de **resistencia íntima** tal como la define el filósofo Josep María Esquirol (2015). Así, este autor considera la resistencia como una manera de existir, «una manera de ser, un movimiento de la existencia humana». Y aunque Esquirol no fundamenta la resistencia en los mismos lugares que los místicos, sí que su propuesta entronca con el sentido profundo de la experiencia de la determinación teresiano-sanjuanista al definirla como «la fortaleza que podemos tener y levantar ante los procesos de desintegración y de corrosión que provienen del entorno e incluso de nosotros mismos».

3 PISAR LOS UMBRALES

«Quien abandona todo y se va al desierto es un resistente» [Josep María Esquirol: La resistencia íntima]

Vivimos en la sociedad del bullicio de la información. Ante tal maraña de excitaciones, acabamos exigiendo una actualidad constante, sin saber muy bien por qué o para qué, fruto de un reflejo más instintivo que consciente. Padecemos un **síndrome de actualidad** que se expresa en la necesidad de controlar lo último que ocurre, sentirnos protagonistas de las últimas novedades, saber todo lo que los demás están haciendo en cada momento, estar conectados a tiempo real con todo el mundo. Y mientras nos ocupamos por llenar la realidad de información y actualidad nos olvidamos del gesto de proximidad con quienes compartimos la vida.

Con el marchamo de estar al día la sociedad nos bombardea constantemente con miles de informaciones que navegan por los mares de la superficialidad y hace que naufraguemos en la marea de la conexión. Como apunta J.M. Esquirol (2015, 147): «Todo es información, se dice, y el mundo se llena de cables y está atravesado por ondas. En este nuevo medio navegamos o somos náufragos, o ambas cosas a la vez»

Navegantes o náufragos son las dos caras de la misma moneda, porque en algunas ocasiones no somos más que navegantes sin rumbo fijo, movidos solo por las olas de la moda o la actualidad, sin destino en la mente. O náufragos asidos a una tabla de salvación que no es tal, sino más bien un agarradero falso que acaba por hundirnos en la inmensidad del fondo. Pero como apunta Esquirol, el problema estriba, tanto para los navegantes como para los náufragos, en que «no disponemos del sentido de las cosas», o dicho de otro modo, el contexto en el que vivimos juega en nuestra contra, abocándonos a la dispersión que, como una neblina, esconde el hilo del sentido.

Resulta curioso, que inmersos en esa neblina de la dispersión, el filósofo coreano Byung-Chul Han (2013) denomine a nuestra sociedad como **la sociedad de la transparencia.** Según la RAE, la trasparencia es la cualidad de lo transparente y esto no es más que aquello que es claro, evidente, y se comprende sin duda ni ambigüedad, sin embargo la metáfora que propone el autor define la transparencia como la total exposición de la realidad humana. Una exposición que acaba convirtiéndose en la dictadura de lo igual cercenando la posibilidad de la diferencia. Por ello, a pesar del aparente valor de la exposición, esta sociedad de la transparencia cierra el paso a la necesidad del alma humana de «estar en *sí misma* sin la mirada del otro».

Ese **estar en sí mismo** es el que construye el propio itinerario del sentido en nuestra vida. Estamos de acuerdo en que el sentido no está en lo superficial sino que mora en lo escondido. Y acercarse a lo escondido necesita del espacio, el tiempo y el silencio adecuado para poder llegar al encuentro. Por ello, si queremos vivir nuestra vida desde dentro, habría que subir los distintos peldaños que

nos llevan a encontrarnos con Dios. Esos peldaños o umbrales son el silencio, la soledad y el conocimiento de sí. Los tres se complementan, de manera que actúan como vasos comunicantes en el desarrollo de cualquier proceso de vida interior. Definimos someramente a continuación cada uno de ellos.

■ El silencio, salida y acceso

San Juan de la Cruz nos advierte que el silencio es la puerta de entrada a la Sabiduría, entendida como Dios mismo. Es por tanto el silencio un umbral necesario y principal que hay que pisar en todo camino hacia el interior. En nuestra vida hace falta recuperar el silencio para poder encontrar el verdadero sentido de las palabras, más allá del exceso de las mismas o la falsedad que arrastran en la murmuración.

Morar en el silencio es la condición para que vuelva a nacer la verdadera palabra, la propia verdad. A veces, pensamos que el silencio es mudo, sin embargo hoy es casi un acto de resistencia en sí mismo que se vuelve significativo y elocuente. Es una **salida** de lo cotidiano, lo superficial y anodino de la realidad y actúa a la vez, como puerta de entrada a otra dimensión distinta que no se alimenta del ruido constante y deja espacio para el sencillo ritmo de vivir. El silencio es por ello también **acceso** a aquello más esencial de nosotros mismos, al origen primigenio de nuestra vida. En este sentido se expresa Ramón Andrés (2010, 11):

«Estar callado, y que las cosas callen, facilita escuchar lo que entendemos por origen, principio, momento anterior al primer giro de la Tierra que nos implicó en el devenir».

Como salida o como acceso, el silencio es un mirador que permite captar la grandeza de los horizontes y la menesterosidad de nuestros límites. Calmarse ante lo inmenso y sosegarse ante el límite es tarea que consigue el hombre que cuida el silencio.

■ Aspirar la soledad

Quien busca silencio aspira también la soledad. En el segundo umbral el hombre busca apartarse, sin más compañía que la de sí mismo. Juan de la Cruz considera que una de las condiciones que busca el hombre espiritual es «no sufrir compañía». De esta manera dicho pareciera más una huida de los demás que un valor. Sin embargo el santo carmelita instala la condición de la soledad como clave para encontrarse con Dios.

En nuestra sociedad la soledad es sinónimo en la mayoría de las ocasiones de frustración y vacío. Y en algunos casos es así, cuando la soledad no es buscada sino que viene dada por las circunstancias de la vida. Y es cuanto menos paradójico que en un mundo la tecnología nos ha acercado y conectado globalmente, existan cada vez más casos de gente sola y desencantada. Y es ahí, en esa soledad trágica e inconsistente donde el hombre queda atrapado rehuyendo de la **soledad sonora** que posibilita los encuentros.

Vive el hombre de hoy un cierto *horror vacui* que intenta llenar con la continua presencia de estímulos que eviten el vértigo de la soledad. Buscamos estar rodeados de gente, escuchando música, viendo la televisión. Un runrún constante que acompaña y que no posibilita el poder enfrentarse al retiro necesario para abrir el camino del conocimiento propio. En medio de esta situación el hombre se encuentra perdido, sin rumbo, sin saber muy bien qué camino tomar.

En conexión con la historia de la Salvación narrada en la Sagrada Escritura, así encontraría Yahvé a los hijos de Egipto, perdidos en «una tierra desierta, en una soledad poblada de aullidos». Tuvo que ser el mismo Dios quien diera el paso de adoptarlos como hijos y llamarlos por su nombre. Ese pueblo elegido al que «rodeó y cuidó de él como a las niñas de sus ojos». Y a pesar de que fueron liberados de un estado de esclavitud y sometimiento no supieron entender que el camino del desierto les conducía hacia la promesa. Abjuraron de las promesas, desconfiaron de la palabra y sintieron la nostalgia de las cebollas de Egipto, esas que les hacían llorar todos los días y que sin embargo ahora ansiaban volver a comer.

De la misma manera, el hombre actual tiene miedo de recorrer el camino de la soledad porque piensa que se cercenará la posibilidad del encuentro. Y lejos de ello, la soledad prepara, ayuda, proporciona el espacio para el conocimiento y la aceptación del otro. Como bien apunta Esquirol (2015, 9) «en realidad, solo quien es capaz de soledad puede estar de veras con los demás».

Conocimiento propio

Si el silencio y la soledad constituían los dos primeros umbrales, el conocimiento propio es el peldaño fundamental en este primer estadio del proceso de quien quiere recorrer este itinerario espiritual. El conocimiento propio es fundamental en el pensamiento de Santa Teresa de Jesús, y no de forma teórica, sino sustentado por su propia experiencia que es el pilar de su escritura. Desde lo que ella vive y siente, en ese cuidado propio, es capaz convertir el trabajo personal como la clave personal sobre la que hay que construir cualquier camino espiritual.

No es Teresa de Jesús quien habla de esta necesidad por primera vez, ya desde el oráculo de Delfos hasta Sócrates, pasando por las *Confesiones* de San Agustín, la llamada al **conocimiento de uno mismo** era una consigna para cualquier persona que quisiera realizar un proceso de maduración, pero es en la experiencia de Teresa de Jesús, contada a través de sus escritos, donde toma una relevancia como base fundamental para cualquier proceso de interiorización.

El conocimiento de uno mismo se instala por tanto como condición sine qua non para transitar por los caminos de la interioridad. Un conocimiento que no se queda en la mera observación complaciente de nuestra vida sino que nos lanza al reconocimiento, la aceptación y la integración de la grandeza y la pequeñez de nuestro ser, frente al espejo divino. Allí, frente a ese espejo que es Dios, será posible el reconocimiento sincero de nuestra persona y podremos dejar espacio para que Él actúe realmente en nuestra vida.

4 CULTIVAR EL HUERTO

«Es menester cultivar nuestra huerta» [Voltaire: Cándido]

Santa Teresa de Jesús deja la pluma y coge los aperos de labranza a la mitad del libro de su *Vida*. Y en medio de ese huerto, a través del pozo y la noria, la lluvia y el río, nos relata su experiencia. Porque la manera que tiene Teresa de **cuidar el huerto** es la de hacer su propia vida un acto de oración. Su existencia solo se ha dibujado y ha adquirido los contornos esenciales en la oración, en el ejercicio de una búsqueda afectiva y efectiva a la vez, con el objetivo de proporcionar solidez y consistencia al yo que vive.

De ahí que el tiempo, la energía, el amor, la conciencia e inconsciencia que ha dedicado para que el encuentro con Dios sea su prioridad esencial. Como manera de entenderse ella misma y para que podamos entenderla nosotros. Esta experiencia tomará la forma de un ensanchamiento (4M), en la asunción de su propia persona –conciencia de sí– y a la vez, superación –por ahondamiento, por desbordamiento— de esa persona en la presencia de Dios.

Por eso Teresa convierte en metáfora ese trayecto valiéndose de algo tan cotidiano como el cuidado de un huerto, algo que ella estaba acostumbrada a ver —algo que a nosotros nos resulta cada vez más difícil y menos cotidiano—. Por eso hablar de un huerto en la actualidad es casi hablar de pasado porque los pequeños huertos se han convertido en grandes invernaderos. Salvando la distancia de la imagen nos quedamos con esa intuición primigenia que Teresa nos regala y que nos acerca a lo **próximo**, a la cercanía de aquel que cuida con tesón la vida que nace alrededor. Así se entiende este camino de la oración como un itinerario dentro de otro, como una manera de profundizar a fuerza de cuidados, el proceso del encuentro. Y aunque la manera de entender y de explicar esa experiencia, así como los grados que va alcanzando, varían con los años y los sucesivos libros, siempre se mantiene presente cómo la «escritura y oración andan unidas, la presencia que percibe de Dios y el dar cuenta de esa presencia, un mismo proceso» como apunta Olvido García Valdés (2000, 115).

Parafraseando a Teresa de Jesús, el Dios relación con el que se encuentra ella, le propone un «trato» en el que el amor es fundamental, sobre todo «si sabemos [que el otro] nos ama», si tenemos conciencia de que somos amados. Es ahí donde ella comienza el camino de relación, donde se fragua la «amistad» a través de la intimidad «estando muchas veces a solas» con el Amado.

En esta definición de oración (V 8, 5) se fundamentan las claves de comprensión del itinerario interior. El camino del encuentro pasa por la senda del cuidado, el sendero de la amistad. No se accede a la oración, por tanto, a través del conocimiento, sino a través del amor. Primero es el encuentro, después el pensamiento. El centro de la persona, lo más nuclear de su ser, es amor y relación, no pensamiento. En este momento resuena el aforismo que Fernando Pessoa escribió en su *Libro del desasosiego* (2014): «Si el corazón pensara, se pararía».

El acceso a este camino parte del reconocimiento fundamental «que no es pequeño bien y regalo» sino «ver que su maestro le ama» (C 26, 10). **Saberse amado** posibilita el encuentro y coloca a la persona en su propio centro, o dicho de otra forma, sentirse reconocida por el otro. Y a partir de ahí se borra la idea de que «nos imaginemos huecas en lo interior» (C 28, 10) y nace la conciencia de sentirse habitados por el único que puede llenarnos el corazón: Dios.

El cuidado en este camino se aparta pues del conocimiento «porque algunos he topado que les parece está todo el negocio en el pensamiento» (F 5, 2) y se centra en el amor: «(...) no está la cosa en pensar mucho, sino en amar mucho; y así lo que más os despertare a amar, eso haced» (4M 1, 7). Un amor que se construye a través de la contemplación, de la mirada: «no os pido ahora que penséis en él, ni que saquéis muchos conceptos, ni que hagáis grandes y delicadas consideraciones con vuestro entendimiento; no os pido más de que le mireis» (C 26, 3). Ya lo considera también Juan de la Cruz en uno de sus *Dichos de luz y amor*: «El mirar de Dios es amar». Y esa mirada es la que sustenta la relación de amor entre la persona y Dios, hasta el punto de que «están tan cerca, que ven que se entienden por señas» (C 31, 3;V 14, 5). Por tanto, «si pudiere, ocuparle en que mire que le mira» (V 13, 22).

Los caminos del amor no están escritos. Por eso, Teresa no se preocupa en dar normas o claves para cuidar el huerto. La amistad debe abrir a la persona al trato con Dios, y ese trato se hace a través del encuentro. Un encuentro que no está convenido de antemano, sino que se va construyendo a medida que ambos van encontrándose. Y Teresa no duda en reconocerlo: «como hay muchos caminos en este camino del espíritu, podrá ser acierte a decir de alguno de ellos algún punto» (F 5, 1) tal como hemos apuntado en el comienzo de este capítulo.

Los caminos del cuidado del huerto son un proceso en el que la persona va abandonándose a la voluntad del Amigo porque es Él quien dirige el camino y están transitados por el amor que Él nos tiene, que es la única medida con la que podemos pagar a quien tanto nos ama: «Dad conforme al amor que nos tiene: a los que ama más, da de estos dones más; a los que menos, menos, y conforme al ánimo que ve en cada uno y el amor que tiene a su Majestad» (C 32, 7). Y como la medida del amor es amar sin medida, los grados de intimidad en la relación están marcados por la entrega, tanto del amante como del amado. A más entrega más amor, a más cuidado más intimidad.

5 VOLVER A CASA

«Casa, lugar, habitación, morada: empieza así la oscura narración de los tiempos: para que algo tenga duración, fulguración, presencia: casa, lugar, habitación, memoria: se hace mano lo cóncavo y centro la extensión» [José Ángel Valente: Bet]

Todo itinerario apunta a un lugar. El itinerario es camino, lo interior es la manera de recorrerlo, la meta es el hogar: la casa. El hijo pródigo de la parábola evangélica (Lc 15, 11-32) realiza un itinerario exterior e interior que le lleva a volver a los brazos de su padre. Tiene que marcharse para volver. Todo itinerario interior está marcado por ese deseo de volver al abrazo primigenio que nos acoge y nos instala en el centro de nosotros mismos.

La casa es **morada** y **regazo**. Teresa de Jesús imagina el encuentro en el centro de un castillo «todo de un diamante o muy claro cristal, adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas». Y ahí, «en el centro y mitad de todas ellas tiene la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma» (1M 1, 3). Ese es el punto de llegada que relata la Santa en su libro *Las Moradas* donde se destaca el secreto y la *descansada intimidad* del encuentro. Llegar a ese *centro y mitad* es llegar a casa, a la casa del Padre, encontrar al fin la paz que se pierde en muchas ocasiones por el camino.

Como apunta Josep Esquirol (2015, 41) «el camino hacia la intimidad es camino hacia el misterio, hacia el secreto, hacia el tesoro, hacia el descanso y hacia el alimento» recogiendo en la misma frase los ejes fundamentales que se expresan en el pensamiento de los místicos.

No es extraño que San Juan de la Cruz escoja el regazo como sinónimo de casa, como descanso del alma que deja caer el rostro sobre la persona amada:

«Quedéme y olvidéme, el rostro recliné sobre el amado, cesó todo, y dejéme, dejando mi cuidado entre las azucenas olvidado».

En la última estrofa de la poesía «Noche Oscura» (N 8) el místico carmelita construye un espacio para el encuentro que también es hogar porque regala la paz, el sosiego y la confianza de quien abandona su vida en aquel a quien ama. Deja la atención y el cuidado de todo lo que ocurre alrededor convirtiendo el regazo en el único centro de atención, en el espacio íntimo donde vivir.

Otra de las estrofas en la que vuelve a ese mismo espacio es la última de la poesía «Llama de Amor Viva» (Ll 4):

«¡Cuán manso y amoroso recuerdas en mi seno, donde secretamente solo moras y en tu aspirar sabroso, de vida y gloria lleno, cuán delicadamente me enamoras!».

Vuelve a invocar San Juan de la Cruz lugares conocidos: el seno, el secreto y el amor como claves del encuentro, que también es hogar y casa donde morar. Y hasta la respiración se acompasa con el aspirar del Amado trocándose en alegría y la paz que lleva a la gloria.

Si para Novalis la filosofía es «la nostalgia de estar en casa», para los místicos esa casa es el regazo y la acogida, la morada y el encuentro con Dios. Qué mejor lugar para habitar después de recorrer este itinerario interior que una casa que se convierte en regazo y cuna. Una casa que lleva a una nueva vida que nos aproxima a un nuevo nacimiento, el espiritual e íntimo, que nos transforma por la mirada que nos acoge, con la sensación de que al final del camino, estaremos de nuevo en casa como expresa Vladimir Holan en su poema «Resurrección» (Esquirol: 2015, 53):

«Entonces nos quedaremos aún tendidos un momento... La primera en levantarse será mamá... La oiremos encender silenciosamente el fuego poner silenciosamente el agua sobre el fogón y coger con sigilo del armario el molinillo de café. Estaremos de nuevo en casa»



Gravity (2013) de Alfonso Cuarón



Título original: Gravity

Año: 2013

Duración: 90 min. **País:** Estados Unidos **Director:** Alfonso Cuarón

Guion: Alfonso Cuarón, Jonás Cuarón

Música: Steven Price

Fotografía: Emmanuel Lubezki

Reparto: Sandra Bullock, George Clooney

Productora: Warner Bros. Pictures / Esperanto Filmoj / Heyday Films **Género:** Ciencia ficción. Thriller

SINOPSIS

Gravity cuenta la historia de dos astronautas que mientras que reparan un satélite fuera de su nave, sufren un aparatoso accidente y quedan flotando en el espacio. Son la doctora Ryan Stone, una brillante ingeniera que realiza su primera misión espacial, y el veterano astronauta Matt Kowalsky. A partir de esta situación intentarán conseguir por todos los medios controlar la situación y poder volver a la Tierra.

INTRODUCCIÓN

Comenzamos con una película que bajo el género de ciencia-ficción, esconde el mismo camino que hemos intentado recorrer anteriormente. Y el género en este caso, no es más que el ropaje externo de una trama argumental que se vuelve existencial, porque el itinerario más importante es el personal, que la protagonista realiza a lo largo de la historia. *Gravity*, la película de Alfonso Cuarón, ganadora de varios premios Oscar en la edición de 2014, presenta un **itinerario existencial** paralelo al que hemos descrito anteriormente en este capítulo. Aunque hay varios niveles de lectura en la propuesta de Cuarón, nos centramos en una **lectura simbólica** de la historia que se presenta como una metáfora del hombre contemporáneo: un hombre sin referencias, sin norte, sin verdades absolutas ni grandes relatos, perdido en la ingravidez, ansioso de un sentido que lo ancle en la realidad.

Del «conducir sin más» a la conciencia a través de la ruptura



La primera escena que comentamos describe el accidente que desengancha a los astronautas de la nave, y la conversación que se produce después entre ellos.

Lo que pareciera una conversación insustancial pasa a ser el elemento fundamental para conocer a la protagonista de la película, la Dra. Stone. En la conversación con Kowalski ella expresa con resignación y sin emoción la situación límite experimentada a raíz de la pérdida de su propia hija: «Tenía una hija que murió trágicamente... Y ya está, de la forma más tonta (...) Desde entonces es lo que hago: me levanto, voy al trabajo y conduzco sin más». Estas palabras son una constatación del vacío que experimenta en su vida y a la vez la propia incapacidad de asumir la tragedia que ha vivido. Esta situación la lleva a una suerte de rendición que la hunde en la mecánica del trabajo, cercenando su horizonte vital y dejándola sin fuerzas para reaccionar y reponerse.

http://www.e-sm.net/Gravity 1

Después de esta revelación se produce el contratiempo que va a suponer el punto de arranque de la cinta a la vez que el giro existencial de la protagonista. Una situación que la llevará a recorrer un camino, no buscado en principio, pero que supondrá un cambio profundo en la manera afrontar su realidad.

El **desenganche** de la nave que sufren los astronautas después de un accidente se convierte en un horizonte de posibilidad en medio de una vida cercenada por una tragedia no aceptada. Ese desenganche del vacío que había escogido como refugio tambalea los cimientos de su propio orden. Y esa **ruptura del cordón umbilical**, como un caer en la cuenta, se convierte en un viaje existencial que abrirá la puerta al conocimiento de sí misma y a transitar caminos que le lleven a la tierra prometida de la salvación.

No te detengas



La **determinación y la resistencia** son fundamentales en el proceso vital que comienza la Dra. Stone después del desenganche. Una determinación que no nace de sí misma, sino que está motivada por

http://www.e-sm.net/Gravity_2

el Dr. Kowalski, guía generoso y entregado, que ayuda a la protagonista a ser consciente del reto del camino y le hace caer en la cuenta de la necesidad de resistir ante el envite de la vida. Nos fijamos por tanto en este momento en la presencia intermitente y a la vez esencial del personaje interpretado por George Clooney.

Y Kowalski como guía actúa a través de sus distintas conversaciones con la Dra. Stone en las que le va abriendo horizontes ante la desilusión que muestran sus palabras. De esta manera le hace caer en la cuenta del paisaje: «¡Qué vista más preciosa! (...) Oh Dios mío, deberías ver el sol sobre el Ganges, es impresionante». La referencia a la belleza la naturaleza ayudan a Kowalski a cambiar de foco y reconducir a Stone hacia la esperanza en medio de su miedo vital.

En otro momento, cuando se encuentra perdida en medio del espacio, la voz de Kowalski ayuda a la protagonista a calmarse y centrarse en conseguir un objetivo. Su palabra intenta que la doctora actúe, reaccione y tome las riendas de su propia vida. Se convierte en un guía fundamental haciéndole repetir que la salvación es posible: «Quiero oírte decir que lo vas a conseguir, no te detengas».

Otra escena fundamental se produce en el transcurso de un sueño que tiene la Dra. Stone en el momento que parece que va a tirar la toalla. Kowlaski vuelve a centrar a la protagonista, invitándola a la resistencia a través del desafío de la propia vida: «Tranquila, aquí se está bien, puedes apagar todo y dejarte morir. Pero se trata de qué vas a hacer ahora (...) si decides volver, tienes que aprender a aceptar la muerte de tu hija, tendrás que pisar fuerte y rehacer tu vida». Esta palabra en ese momento preciso, a medio camino entre el sueño y la experiencia transcendente, sitúa de nuevo rumbo a la luz a la protagonista y reafirma su determinación de cara al final de la película.

Transmitiendo a ciegas



siones son espacios dramáticos que acechan la vida de la protagonista, y sin embargo funcionan igualmente como posibilidades para el descubrimiento personal. La vuelta a la vida pasa por la aceptación propia y las circunstancias concretas.

el propio conocimiento. En la mayoría de las oca-

Resuenan en este itinerario las palabras de Ortega y Gasset: «Yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo». La verdadera circunstancia que tiene que salvar la Dra. Stone es interior más que exterior. Más allá del viaje exterior en la que se ve perdida en el espacio en una la situación límite, la cuenta que tiene que saldar es mucho más importante que la propia vida que ahora está en peligro. Es desde ahí, desde ese **precipicio**, desde el que atisba las luces para poder enfrentarse a ese antiguo dolor enquistado en el corazón que la condenaba a vivir sin más. En el precipicio de la vida física provocado en el accidente, descubre que su propia vida estaba ya sumergida en una muerte distinta pero igual de letal que la que enfrenta ahora.

En el camino, experimenta la soledad, el silencio de no sentirse escuchada y la desolación de no saber cómo encontrar una salida a la situación. Y es en ese momento, a pesar de que todo parece ponérsele en contra, cuando apuesta por seguir resistiendo. Y sigue **transmitiendo**, **aunque a ciegas**, con la esperanza de que su voz sea escuchada, consciente que esa caída le proporcionará, al fin, la salvación.

Nadie me ha enseñado a hacerlo



Cuando todo parece que está perdido, cuando no hay atisbo de luz en el camino, la palabra acude como tabla de salvación. Una palabra que nace del interior de la Dra. Stone y que se dirige a Dios en forma de casi-oración improvisada:

«Sé que voy a morir, todos lo sabemos. Pero yo voy a morir hoy. Lo curioso, ya sabes, es saberlo. El problema es que todavía estoy asustada. Estoy muy asustada. Nadie va a llorar por mi. Nadie va a orar por mi alma. ¿Quieres llorar por mi? ¿Quieres orar por mi? ¿O es demasiado tarde? Quisiera orar yo misma, pero nunca antes he orado en toda mi vida. Nadie me enseñó como orar. Nadie me enseñó»

Estas palabras están marcadas por el dramatismo de la situación. Su muerte está muy próxima y saberlo le produce una gran angustia, temor; más aún cuando constata que su muerte pasará desapercibida, sin lágrima alguna, ni oraciones.

Pero esta impotencia inicial se abre paso a un Tú a quien le pregunta directamente por su pena. Se abre a la trascendencia, a **Dios mismo**, a quien le pide en forma de pregunta si llorará y orará por ella o es demasiado tarde para hacerlo. De la pregunta vuelve a su propia vida con la tristeza de que nadie la enseñó nunca a orar.

Ella ignora que sus propias palabras son una oración. Es el director de la película quien, visualmente en forma de lágrima, otorga profundidad al discurso que hemos escuchado. En seguida, introduce también lo que pareciera un signo de esperanza, como si la oración hubiera sido atendida a través del llanto de un bebé. La esperanza es diletante como en la propia vida y tendremos que esperar al sueño protagonizado por Kowalski para comprender el significado profundo de esta escena.

Es hora de volver a casa



De nuevo en el **camino de vuelta a casa**. Un camino que en la película es doble. En primer lugar de forma simbólica, expresado en la llegada a la nave espacial Soyuz que actúa como un retorno al útero materno, la posibilidad de volver a poner un principio a su vida. Una escena que se convierte en una de las más bellas del filme. Sin embargo, esa estancia que la acoge es transitoria porque es consciente que su viaje no ha terminado aún, y si quiere salvarse tendrá que volver a salir. Salida y acceso para llegar al hogar, a la casa, a la tierra.

La palabra de Kowalski es fundante de la nueva y definitiva situación que la lleva a encontrar la casa, el hogar definitivo, la Tierra. Es la palabra del otro la que ayuda a crear una nueva realidad en su vida y a la vez le proporciona un horizonte de salvación. El hogar que pisará siendo por fin una mujer nueva, reconciliada con ella misma y con la realidad.

La elección del agua como elemento regenerador por parte del director no es baladí, porque será la inmersión en el agua lo que proporcione el nuevo nacimiento. Una nueva manera de estar y ser en la vida que transformará definitivamente la fragilidad que arrastra a lo largo de su historia y la fortaleza de la piedra con la que abre este nuevo espacio, dando a la vez sentido literal a su propio nombre.

Una fortaleza que no olvida el agradecimiento que cierra esta historia de itinerario exterior e interior que funde a blanco con el eco de nuevo de la palabra: **Gracias**.



A PIE DE AULA

PROYECTO: Señales de vida

«¿En qué inviertes tus latidos?» [Carmen Camacho: Minimás]

En la escuela existen muchas maneras de posibilitar el encuentro. A veces hay que encontrar con el sendero adecuado para invitar a recorrer el camino del interior a nuestros alumnos. Un itinerario, el interior, que siempre está por hacer, pero que en la adolescencia comienza a vislumbrarse en forma de pregunta e interrogante. Acompañar a recorrer el camino se convierte por tanto en un desafío para cualquier docente que quiera poner en el precipicio de la vida a sus alumnos.

A manera de ejemplo o ilustración de este capítulo, describo la experiencia realizada en 2009 con alumnos de 2º de Bachillerato del centro «Virgen del Carmen» de Córdoba y que nació como acción del plan de Pastoral de ese mismo año. El objetivo tercero de dicho Plan de Pastoral buscaba potenciar una cultura vocacional en el centro, facilitando espacios para ello, concretando la línea de acción de adecuar la asignatura de PICP de 2º de Bachillerato como espacio de reflexión para la vocación personal.

En el curso 2008-2009 entró como nueva asignatura en Bachillerato el «Proyecto integrado de carácter práctico». El Decreto 416/2008 que se publica en el BOJA en julio de 2008 establecía la ordenación y enseñanzas correspondientes al Bachillerato en Andalucía y recoge la inclusión del «Proyecto integrado de carácter práctico». Asimismo en la Orden de 5 de agosto de 2008 (Cfr. BOJA 169. P. 168-9) concreta algunos aspectos a tener en cuenta en el desarrollo de la misma, como la realización de un producto final tangible, el trabajo en grupo, la participación de todos los alumnos o la utilización de nuevas tecnologías.

Se trataba por tanto de realizar un trabajo de investigación, en el que el alumno pusiera en juego lo aprendido en el ámbito de distintas materias y contextos de aprendizaje, de manera que le permitiese integrar lo aprendido en ellas y valorar más la utilidad de sus aprendizajes. Desde el equipo docente consideramos que acercarse a la **vocación personal** en ese momento concreto de la vida del alumno era una buena manera de llevar a la práctica lo que apuntaba el currículum de la asignatura. Y de esa manera lo planteamos incluyendo un aspecto claramente existencial y transcendente.

Aquí lo presentamos como un **Proyecto de enseñanza para la comprensión**¹ que pensamos articula mejor la manera de poder llevarlo al aula. Podríamos adaptarlo como proyecto incluyéndolo en alguna de las asignaturas de humanidades (Lengua española, Filosofía, Ética o Religión); de manera interdisciplinar entre algunas de ellas o de manera transversal en el trabajo de tutoría.

El proyecto en clave de competencias-inteligencias engloba los ejes intrapersonal, interpersonal, espacial-visual y lingüística abriéndonos un abanico bastante grande a la hora de poder trabajarlo en el aula.

Actividades de compresión

Desarrollamos de manera más pormenorizada las distintas actividades de comprensión incluidas en el proyecto *Señales de vida*:

- Actividad preliminar: La vida como collage. En este momento el alumno tendría que descubrir ecos de sentido en su vida cotidiana y expresarlo después a través de la técnica del collage.
- Actividad de reflexión personal: Mi diario-blog. Donde el alumno a través de la ayuda de un blog, o de una presentación, que haría las veces de diario plasmaría sus reflexiones acerca de la vida.
- Actividad de síntesis: Experiencias de vida. Donde el alumno entraría en relación con la experiencia personal de distintos invitados al aula que compartirían con ellos su recorrido personal y vital.

La estructuración de estas actividades de comprensión buscan ir de lo más general a lo más particular, comenzando con los ecos de sentido que nos podemos encontrar en la vida cotidiana, pasando después a la introspección a través de un diario-blog sobre el sentido de la vida propia y finalizando con una serie de encuentros con personas que compartirán la experiencia de camino y que podrían servir de luz o guía para la vida de los propios alumnos.

¹Los «Proyectos de enseñanza para comprensión» nacen de la labor de reflexión del llamado «Project Zero» que inició su actividad en 1967, con David Perkins a la cabeza y se centran en la investigación de la inteligencia, la creatividad y el aprendizaje a todos los niveles.

Ante la constatación de los integrantes del «Project Zero» de la dificultad que tienen los alumnos para reelaborar información, aplicarla a otros contextos o explicársela a un compañero, comienzan a investigar la manera lograr una mayor comprensión en los alumnos que aumenten su capacidad para «poder realizar una gama de actividades que requieren pensamiento respecto a un tema determinado» Perkins, 2006).

De esta clave de comprensión se desarrollan posteriormente los llamados «Proyectos de comprensión» que vertebran los elementos anteriormente indicados para conseguir un aprendizaje que no se quede en la adquisición de contenidos sino que pueda ser aplicable a cualquier realidad.

PROYECTO DE COMPRENSIÓN: SEÑALES DE VIDA

CURSO: ESO (4° ESO)/BACHILLERATO

HILOS CONDUCTORES

¿Qué sentido tiene la vida? ¿Hay un sentido en la vida? ¿Qué aspectos son más relevantes o importantes en la vida? ¿Cuáles son mis señales de vida? ¿Está Dios en el horizonte de mi vida?

TÓPICO GENERATIVO: SEÑALES DE VIDA

METAS DE COMPRENSIÓN

- 1. Encontrar ecos de sentido en la propia vida y en la sociedad en la que se vive.
- 2. Expresar a través del lenguaje escrito y visual el sentido que tiene la vida.
- 3. Trabajar la expresión escrita de un texto libre o ensayo sobre las propias experiencias personales.
- **4.** Entrar en contacto con la experiencia vital de distintas personas que compartan su trayectoria personal y vital.
- 5. Sintetizar los pensamientos y experiencias sobre el sentido de la vida y el lugar que ocupa Dios en ella.
- **6.** Trabajar de forma cooperativa para potenciar la interrelación entre ellos, posibilitando el encuentro y la comunicación.

ACTIVIDADES DE COMPRENSIÓN

TEMPORALIZACIÓN: 12 sesiones de 1 hora

METAS	ACTIVIDADES	DOCUMENTACIÓN	EVALUACIÓN	SESIONES
1,2,6	Actividad preliminar Realización en grupo de un collage sobre el sentido de la vida	 Pautas para la realización del trabajo Rúbrica evaluación del trabajo (anexo 1) 	Presentación de la propuesta final en el aula y evaluación del profesor a través de rúbrica (anexo 2)	3 sesiones
1,3,4	Actividad de reflexión personal Creación de un blog personal a manera de diario personal	 Pautas para la realización del blog y la estructura del mismo Rúbrica de evaluación del blog (anexo 3) 	Adecuación de las pautas con el resultado final	5 sesiones
1-7	Actividad de síntesis Experiencia de vida. Posibilitar el diálogo de los alumnos con diferentes personas que cuenten su experiencia vital	– Dossier de presentación de la persona invitada	Síntesis presentada por los alumnos a partir de los diferentes encuentros realizados. Se evaluarán con una rúbrica (anexo 4)	4 sesiones

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

- 1. Valoración de la calidad del producto/productos finales así como el desarrollo de los mismos a través de rúbricas de evaluación.
- **2.** Redacción de un informe escrito, a manera de síntesis donde se recojan los elementos fundamentales del proceso realizado por los alumnos.
- 3. Realización de una defensa oral de aquellos trabajos realizados en grupo.

1 Actividad preliminar: La vida como collage

Objetivos

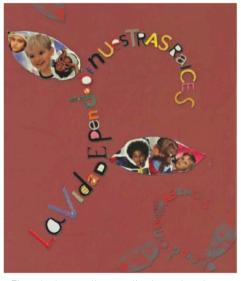
- 1. Encontrar ecos de sentido en la propia vida y en la sociedad actual.
- 2. Trabajar de forma cooperativa para potenciar la interrelación entre ellos, posibilitando el encuentro y la comunicación.
- 3. Realizar un un collage que simbolice el sentido principal de la existencia.

Desarrollo

- **1.** Motivación inicial del profesor acerca de la vida como un collage a través de un video ilustrativo y explicación de la técnica del collage.
- 2. Creación de grupos de «trabajo cooperativo» para llevar a cabo la tarea propuesta.
- 3. Recopilación a cargo de cada grupo de recursos visuales que servirán para simbolizar el sentido de la vida para cada uno de los miembros, poniendo énfasis en que aquello que eligen tiene que tener relación con la propia experiencia.
- 4. Selección de los elementos que consideran prioritarios y descarte de aquellos que no expresan suficientemente la simbología que buscaban.
- **5.** Realización de un collage con los elementos visuales elegidos donde aúnen los elementos seleccionados para dar un sentido unitario a la propuesta.
- 6. Presentación en el aula.

Valoración

Este trabajo previo ayudó a que los alumnos construyeran en grupo un discurso en forma de collage que reflejara, previo consenso, la clave del sentido en la vida. Los distintos collages que nacieron de esta experiencias fundamentalmente fotografías, orientaron los ecos hacia los lugares más cercanos a ellos destacando fundamentalmente como agarraderos para el sentido los siguientes lugares: la familia, los padres, los hermanos, los amigos, el colegio, etc. Pudimos ver el sentido de pertenencia a la familia que estaba muy arraigado en los alumnos como se puede ver en el ejemplo que ponemos a continuación:



Ejemplo de un collage realizado por los alumnos

2 Actividad de reflexión personal: Mi diario-blog

Como segunda parte del proyecto se les pidió a los alumnos que realizaran un blog personal a manera de diario en el que pudieran expresar sus sentimientos sobre la propia vida. Para poder realizar una evaluación del mismo se pautó las distintas entradas que tenía que tener cada blog, dejando libre la expresión personal dentro de cada eje temático marcado por las entradas del blog. Esto sin menoscabo de que pudieran incluir más entradas libres si quisieran.

Objetivos

- Expresar a través del lenguaje escrito y visual el sentido que tiene la vida.
- 2. Trabajar la expresión escrita de un texto libre o ensayo sobre las propias experiencias personales.

Desarrollo

- Creación de un blog on-line a través de cualquier plataforma gratuita existente en la red.
- 2. Realización del blog teniendo en cuenta las siguientes pautas:
 - a) Elección del título del blog intentando que simbolice aquello que va a recoger y tenga relación con el tema que se va a desarrollar.
 - b) Realización y selección de fotografías propias que ilustren las distintas entradas del blog.
 - c) Realización de cinco entradas obligatorias en torno a los siguientes temas:
 - La vida es... Entrada abierta.
 - Lo que soy. Espacio para la descripción personal.
 - La sociedad donde vivo. Una ventana abierta para poder describir la sociedad desde un punto de vista personal.
 - Mi realización personal. Que el alumno pueda describir aquellos aspectos que considera fundamentales en su crecimiento como persona.
 - El futuro. Una entrada para posibilitar el conocimiento del futuro por parte del alumno.
- 3. Planificación de un calendario de entrega de las distintas entradas en el blog.
- Exposición en clase de algunas entradas que posibiliten el diálogo en el aula.



Algunas de las fotografías realizadas por los alumnos

Valoración

La experiencia resultó en general muy enriquecedora por las distintas perspectivas que los alumnos fueron incluyendo en los distintos blog que fueron creando con nombres como: «El ritmo de la música ordena mis pensamientos», «Ideando mi propia utopía» o «Aquellos maravillosos momentos...».

Igualmente las entradas abrieron horizontes muy distintos sobre su propia visión de la vida entendiendo la misma como «el mayor reto», «una búsqueda», «una Y», «una partida de dados», «superación» o la «esencia del individuo». Igualmente las otras entradas ofrecieron temas tan interesantes como la soledad, el caos y el orden, la conciencia propia, la posibilidad del amor, las equivocaciones, etc.

3 Actividad de síntesis: Experiencias de vida

El tercer momento de la reflexión se centró en provocar distintos momentos de diálogo con personas que ya hubieran recorrido parte de su camino y que en diálogo con ellos dieran algunas claves de cómo recorrer el camino.

Objetivos

- 1. Entrar en contacto con la experiencia vital de distintas personas que compartan su trayectoria personal y vital.
- Sintetizar los pensamientos nacidos del encuentro personal a través de un pequeño ensayo que resuma los elementos más importantes del encuentro.

Desarrollo

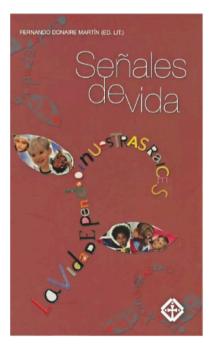
- 1. Invitación a clase de una persona que pueda contar su experiencia vitalprofesional.
- 2. Entrega de un dossier a los alumnos de la persona invitada que sirva como documentación para preparar el encuentro con la persona invitada.
- 3. Realización por parte de los alumnos de una reflexión personal que resuma el encuentro y las implicaciones en su propia vida.

Valoración

En uno de los encuentros saltó la chispa entre los alumnos y la persona que participó en ese encuentro. Fue en el caso de Carmen Camacho, poeta y amiga que vino a compartir su propia experiencia de cómo había dejado su trabajo y por tanto su aparente «seguridad» para dedicarse a lo que más le gustaba, la poesía.

Este momento estaba pensado como complemento vital o existencial a todo el programa y no tenía en principio más recorrido que la visita de las personas y el diálogo en clase, pero el interés de los alumnos hizo que pudiéramos abrir un espacio distinto al programado lanzando a los alumnos a escribir una poesía siguiendo y completando a la vez el camino recorrido anteriormente.

La escritura poética de mis alumnos resultó mucho más interesante de lo que quería esperar, tanto por los temas como por el estilo, me di cuenta que el lenguaje poético había sacado de ellos una profundidad que no habían conseguido en la prosa. Y como una cosa lleva a la otra consideramos que todo aquel material teníamos que recogerlo. Y así nació *Señales de vida* (2009), un pequeño librito que recogía la experiencia propia y que cerraba el círculo de una experiencia o un camino sobre la propia vida que pienso que consiguió que los alumnos se enfrentaran al camino, desde la reflexión, por primera vez.



Portada del libro «Señales de vida» (2009)

Capítulo 2

El conocimiento propio en los tiempos del *selfie*



Nuestras vidas parecen mucho más interesantes cuando las filtramos a través de la interfaz sexy de Facebook. Somos protagonistas de nuestras propias películas, nos fotografiamos incesantemente, basta un clic del ratón y una máquina nos confirma nuestra sensación de dominio. (...) Nos gusta el espejo y nosotros le gustamos. Hacerse amigo de una persona se reduce a incluir a esa persona en nuestro salón privado de espejos favorecedores. [Del discurso El dolor no os matará, Jonathan Franzen]

En muchas ocasiones no somos capaces de distinguir **realidad y ficción** en lo que vemos, leemos o escuchamos. Casi tenemos que crear un filtro para poder discernir que es real y que es ficción en nuestro mundo. La potenciación que la propia técnica nos brinda a golpe de *click*, crea una esquizofrenia entre lo real y lo inventado de la que todos pareciera que formamos parte.

Cada vez que alguien sube una foto a *Facebook* o *Instagram* esa realidad ya está manipulada en la propia selección o con la ayuda de algún filtro que mejore nuestros rasgos o que cubra de misterio el anodino espacio en el que estamos. Modificamos nuestra propia realidad adornándola de *Vintage, Sepia, Mayfair, Rise, Valencia o Nasville* porque lo cotidiano no nos gusta. Elegimos lo más festivo o anodino y lo acompañamos con comentarios poco reflexivos o frases hechas que llaman al buen rollo escondiendo nuestra verdadera vida.

Cambiar la realidad no sería grave si en todo momento somos capaces de distinguir ambos planos. El problema surge cuando a golpe de cambio y manipulación no acabamos de distinguir lo real del filtro. El miedo a la repetición y lo corriente que parece haber invadido nuestra vida acaba o puede acabar en patología tal como nos contó Enmanuel Carrère (2006) en su obra *El adversario*, la historia de Jean-Claude Romand, un mentiroso compulsivo que inventó su propio vida al no aceptar su propia realidad y que acabó de forma dramática para su familia.

Esa es la generación que educamos en estos momentos y que Juan M.ª González-Anleo (2015) ha bautizado como **generación** *selfie*.



LOS CIMIENTOS DEL CASTILLO

Nací en 1972, y mi generación tiene como suelo los setenta del siglo pasado, sigue alimentándose con la nostalgia de los ochenta y refugiándose en los noventa ante la sociedad tecnificada y transparente que ahora nos toca vivir. He visto pasar algunas generaciones con un marchamo o etiqueta especial. Me viene a la memoria la *Generación X*, esa que nació a la sombra de la **postmodernidad** de la que ya no se habla. Se perdió en el limbo de la complejidad del comienzo del Milenio y ahora solo nos quedan los restos de su naufragio y aquella película *Reality Bites* (Ben Stiller, 1994) en la que Winona Ryder y Ethan Hawke lograron convertirse en icono de una generación.

El comienzo del siglo XXI nos precipitó a unos cambios tan rápidos y profundos que es difícil reconocernos ahora. El presente es pasado a golpe de segundos y la vida se cuenta a golpe de caracteres. No más de 140. Todo es rapidez y vértigo, tanto, que no nos da tiempo asimilarlo. Y ese es el caldo de cultivo de esta *generación selfie*. Una generación que pone el foco en **el yo** como centro de la realidad, que se fotografía en mil posturas distintas, buscando siempre el mejor ángulo, el perfil propicio, la mejor cara. A esta nueva generación no le importa la edad, el sexo, la religión o los principios, porque tiene un poder tan grande que la hace diferente de otras generaciones: el Smartphone.

Cualquier teléfono inteligente es hoy el espejo de la realidad. Entre nuestras manos llevamos un arsenal de información que nos abre al conocimiento y a la par, nos da la posibilidad de mirarnos cada día en el espejito mágico que tiene a bien decirnos lo guapos y lo fantásticos que somos. Como la bruja del cuento, nos asomamos cada mañana para preguntarle: «Espejito, espejito ¿quién es la dama más hermosa del reino?». Y *Siri*¹ nos contesta y nos soluciona la vida, mostrándonos el camino que tenemos que seguir, el lugar de moda que tenemos que visitar o la compatibilidad de carácter con las personas que nos cruzamos.

Ese espejo al que nos asomamos a cada instante tiene tanto poder por la sencillez que encierra su uso y el vasto horizonte que nos abre con un simple gesto. Todo es tan intuitivo que se ha apropiado de la voluntad de grandes y pequeños, de jóvenes y ancianos. Todos, de una manera u otra, hemos caído en sus redes.

¹ Sobre esta inteligencia artificial como elemento emocional ha reflexionado Spike Jonze en su película *Her*.

11 ¿NOS HACEMOS UN SELFIE INTERIOR?

«No hay otra cosa que aprender en la vida que a uno mismo. Nada más que conocer » [Christian Bobin: Un simple vestido de fiesta]

Considerando los rasgos fundamentales de esta generación, nos podríamos preguntar pastoralmente: ¿Cómo le hablamos de interioridad a esta generación que nos toca educar y acompañar? ¿Cómo podemos escapar de la influencia omnipresente de las redes? O incluso también ¿Es necesario que escapemos de ellas? ¿Educar en ellas? O quizás ¿mostrarles que otro camino es posible?

Quizás la respuesta a estas preguntas habría que encontrarla en un planteamiento radicalmente distinto: ¿Por qué no invitamos a los jóvenes a hacerse un *selfie* interior? Quizás debiéramos despertar ese espacio de verdad que ayude a contrastar la vida de una manera seria y coherente, volviendo a generar la sed de mirarse de manera distinta ante el espejo, dejando atrás la autocomplacencia y la soberbia de quien se erige como centro de todo el universo.

Aunque no podemos parar la realidad sí podríamos contrarrestarla con otros valores que se enraícen en la persona con la misma fuerza y puedan incluso imponerse de manera natural sobre ellos. Ya lo hemos conseguido antes. Salvando las distancias, los primeros cristianos tuvieron que luchar contra el todopoderoso Imperio Romano para vivir su fe. Y aun pasando por las catacumbas y las persecuciones, el ideal que defendían sigue vigente aún hoy y sigue dando sentido a la vida de miles de personas. No sucumbieron a las acechanzas de grandes imperios ni a los valores totalitarios de algunas sociedades, sino que se mantuvieron fieles a la fe a través de la fuerza interior que los mantenía.

La invitación al *selfie* interior no es más que una llamada a **mirar más adentro** que comience como un proceso de conocimiento y transcienda los espacios para encontrarse cara a cara con Dios. Dejar a un lado el espejo de Narciso y sentirse interpelado por la presencia de Dios. La invitación a la interioridad es mirarse en un espejo muy distinto al que elige Narciso. Es mirarse en Dios mismo, como los hizo Moisés cuando descubre a Dios en la zarza ardiente, y nos devuelve la mejor versión de nosotros, nos regala la libertad y nos invita a la plenitud.

Si los valores que sustentan a la actual generación como equipaje para la vida son de corto recorrido, necesitaremos construir nuevos pilares que sustituyan aquellos y que se enraícen en sus vidas cotidianas. ¿No podríamos adelantar ese proceso si vamos entrenándolo en las distintas etapas de crecimiento de nuestros alumnos? ¿Es factible una propuesta de este tipo en los tiempos que corren? Estoy convencido que sí. Sin meternos en el terreno de la **gracia** que tiene su propio proceso, como agentes de pastoral o educadores cristianos, tendríamos que diseñar estrategias para volver a asentar esa mirada en nuestros alumnos. Se lo debemos a ellos si no queremos que sucumban a la invitación de cualquier programa de *telerrealidad* o ser víctimas de continuas frustraciones y fracasos.

Ahora que la pedagogía se llena de palabras tan cercanas como «educar para la vida», «competencia para resolver problemas» o «inteligencias múltiples», habría que trabajar a fondo en este proceso de ser guías para la consecución de los rudimentos esenciales para la vida. Esos que llegan al fondo y ponerlos delante del espejo en el que descubran la presencia de Dios.

Este es el gran reto en la educación de esta generación *selfie* que se escapa de lo importante entretenida en filtros, posturas y horizontes fugaces. Aunque el paso siempre será personal, desde la escuela tendríamos que hacer lo posible para ayudar a que se miren en ese espejo.

2 EL PAN DE TERESA

«El pan con que todos los manjares se han de comer »
[Santa Teresa de Jesús: Libro de la Vida]

Para Teresa de Jesús, la mirada ante Dios que nos mira pasa por el **conocimiento propio**. Esa es la base para comenzar un itinerario espiritual. La espiritualidad aposenta uno de sus ejes sobre el trabajo personal como camino hacia la madurez y que pone en el centro el conocimiento como puntal necesario para realizar el proceso personal. Pero ¿qué entiende Teresa de Jesús por conocimiento propio?

En 1562, Teresa escribe su *Libro de la Vida*, una autobiografía espiritual que se convierte en la primera de estas características en lengua romance y que como apunta Cerezo Galán (1997), es «uno de los libros, en la historia de la literatura castellana, que mejor cuenta el proceso espiritual interior vivido y contado por una persona». En este libro, explica el proceso de esta manera (V 13, 15):

«Y aunque esto del conocimiento propio jamás se ha de dejar, ni hay alma, en este camino, tan gigante que no haya menester muchas veces tornar a ser niño y a mamar (y esto jamás se olvide, quizás lo diré más veces, porque importa mucho); porque no hay estado de oración tan subido, que muchas veces no sea necesario tornar al principio, y en esto de los pecados y conocimiento propio, es el pan con que todos los manjares se han de comer, por delicados que sean, en este camino de oración, y sin este pan no se podrían sustentar (...)».

Esto del conocimiento propio está en el centro de cualquier proceso pedagógico. De hecho, en la escuela, el objetivo fundamental es **acompañar al alumno** en el camino de maduración a través de la integración de lo aprendido. Pero, ¿están nuestras escuelas organizadas para dejar espacios para ese viaje? Parece que no. Los espacios en la escuela están divididos y profundamente marcados por innumerables asignaturas y materias lo que provoca una dispersión en el conocimiento más que una ayuda en la comprensión global de la realidad. De igual manera, no encontramos ni tiempo ni espacios para que nuestros alumnos

puedan realizar este proceso personal en el que integrar los conocimientos adquiridos en las distintas asignaturas.

La mirada **a la inteligencia espiritual o la educación de la vida interior** como parte esencial de la educación integral de los alumnos es una oportunidad para la revisión de los pilares que sustentan los actuales acercamientos de la fragmentación en los que estamos inmersos. Pero, ¿cómo podríamos llevar a cabo en nuestras aulas esta intuición teresiana? Aunque no es fácil, se podría llevar a cabo abriendo estos espacios y dedicando tiempo a través del acompañamiento de maestros que actúen de guía y que eviten forzar los procesos. A pesar de la dificultad que implica un proceso de esta índole, podríamos marcar sin embargo algunos principios para ello que tiene que ver con la preparación de los agentes o guías, el tiempo para educar la mirada y los espacios desde donde hacerlo. Y es lo que a continuación intentaremos desarrollar.

3 LA LUZ DE LOS MAESTROS

«El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida» [Jn 8,12]

Para los discípulos, Jesús es el Maestro, el que acompaña, escucha, acoge y a la misma vez deja la libertad suficiente para que los discípulos puedan realizar su propio proceso personal. Palabras y acciones van de la mano en la experiencia de Jesús con sus discípulos y de ahí nace esa **autoridad** especial que nace de la filiación divina y que se manifiesta en los pequeños gestos. En Jesús tenemos pues el modelo de **inteligencia espiritual** por antonomasia. Las palabras desgranadas en la Buena Noticia del Evangelio unidas a su propia vida las podemos resumir en las palabras de los *Hechos de los apóstoles* (10, 37-38): «Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».

De la misma manera, los escritos y la experiencia de Teresa de Jesús son para sus monjas una luz para el itinerario interior. Desde la experiencia propia, acompaña con la escritura el proceso de otros, para que no se vean en las oscuridades que ella ha tenido que pasar. El **maestro** tiene por tanto que transitar los caminos antes que el discípulo para poder aportar la luz que necesita. Así, es fundamental, si estamos hablando de acompañar procesos de conocimiento propio, que el maestro haya realizado su propio camino, entendido no de una manera teórica sino sustentado por la experiencia propia. La propia experiencia de quien acompaña procesos es la que proporciona autoridad a quien quiere ayudar en el camino.

Cualquier docente no está capacitado para realizar este **acompañamiento** hacia el interior de uno mismo sino parte del convencimiento propio y la prepa-

ración adecuada. Un conocimiento de la psicología evolutiva, de las características propias de los alumnos con los que trabaja, el ser partícipe de un proceso de oración o haber sido acompañado personalmente, son algunos de los criterios que habría que tener en cuenta, además de la propia experiencia creyente de quien ha gustado ya de la miel y la hiel del su propio camino de fe. Solo desde ahí tendremos las claves necesarias para acompañar a los alumnos en la tarea del descubrimiento.

En la actualidad, tan faltos como estamos de líderes, se impone cuidar a los agentes de pastoral que vayan a acompañar y dinamizar procesos, procurando que cumplan este perfil y posibilitando su formación adecuada.

Volviendo a las palabras del libro de los *Hechos de los apóstoles*, allí se nos hace patente la manera de llevar a cabo esa labor a través de la unción, la fuerza y la sanación de quien confía en la presencia de Dios en su vida —«porque Dios estaba con él»—. Esa confianza activa la conciencia de sentirnos ungidos y acompañados por una fuerza que no nace de nosotros sino que viene de Dios y que se refleja en la forma de actuar: «haciendo el bien y curando a los oprimidos». Si trasladásemos estos criterios a unos **perfiles de competencia** para los agentes de pastoral encontraríamos las claves necesarias en cualquier proceso de selección de candidatos y renovaría de igual modo la manera de educar la interioridad en nuestros centros.

4 TIEMPOS PARA EL CONOCIMIENTO

«¿No ha llegado ya la hora de declararle la guerra al tiempo, nuestro enemigo común? » [E. M. Ciorán]

Miguel Cruz apunta en su obra *Ser sin tiempo* (2016, 84) que se está generalizando en nuestra sociedad la llamada *memoria de pez*. En el sentido de que pocas cosas dejan huella en la persona a fuerza de tapar cada experiencia o estímulo por el siguiente. La constante acumulación de estímulos y experiencias produce en la sociedad contemporánea «la incapacidad, personal y colectiva, de soportar un solo instante de vacío, sin intensidad que lo ocupe» Una intensidad que en la mayoría de los casos esconde la incapacidad de enfrentarse consigo mismo en cualquier proceso de conocimiento.

Ya decía C. G. Jung que «aceptarse a sí mismo puede parecer sencillo, pero las cosas sencillas son siempre las más difíciles de lograr. En la vida real, ser sencillo y franco es, de por sí, un arte que requiere la mayor disciplina». Y ese camino necesita tiempo. Teresa sabe mucho de ese tiempo, ya que ella tardó casi cuarenta años en tomarse en serio el suyo propio.

Cualquiera que haya entrado en un aula sabe que el **tiempo** es fundamental. No se pueden forzar los tiempos solo a ritmo de currículo porque nos podemos encontrar que los conocimientos no se cuelgan en el tendedero de la praxis sino

que se dispersan en el ruido de los recreos. Si en la sociedad nos movemos a un ritmo frenético, en el camino del conocimiento y la interioridad tendríamos que apostar por la composición libre, sin límites del espacio. Dejar el espacio en blanco para que puedan surgir los balbuceos, las tachaduras, las correcciones, las intuiciones y los fracasos.

El tiempo tiene que ir al ritmo del propio crecimiento y por ello tiene que estar presente desde el inicio hasta el final del proceso educativo. De forma continua y a la vez cotidiana como única manera de realizar ese acercamiento a sí mismo. **Amor y costumbre**, dos realidades que son esenciales para Teresa de Jesús y deben serlo en cualquier proceso de interioridad, haciendo mucho hincapié en unas etapas y olvidando otras que tienen la misma importancia.

El camino del conocimiento propio tiene que adecuarse de menos a más. Del descubrimiento cotidiano de los comienzos a la profundidad de los últimos años. Con ese ritmo ascendente y constante los alumnos podrán ir haciendo el proceso interior que iluminará el restos de sus vidas. En ese proceso el docente solo es un guía que pretende dar luz y encamina hacia el encuentro que siempre es personal. Eso nos libera de la **dictadura de los resultados** que cae sobre la mayoría de las materias y hace que este proceso se viva con mayor libertad.

Habría que propiciar esos tiempos de forma escalonada e insertos de una manera natural en el proceso educativo. Es fundamental que no se desgaje el proceso interior de el resto de la realidad escolar porque si lo hacemos, estaremos construyendo una dialéctica en los alumnos que repercutirá de manera negativa en el futuro cuando no sepan integrar la fe en la vida cotidiana o simplemente reduzcan la fe a experiencias instantáneas tan esporádicas como fugaces. La integración personal del proceso espiritual es una de las claves que podemos vislumbrar en los escritos de Teresa de Jesús. En ella **vida y oración van unidas**, no son dos procesos diferentes, ni siquiera convergentes, sino más bien paralelos. El conocimiento propio de Teresa lleva consigo el conocimiento de Dios.

La apuesta por la implantación de una pedagogía donde el alumno sea el protagonista del propio proceso del conocimiento es una buena opción para incentivar esa rutina de la pregunta y el descubrimiento como eje del propio descubrimiento. En este sentido, la utilización de las intuiciones de la *Teoría de las Inteligencias Múltiples* de Howard Garner (2015), me parece una apuesta clave para conseguir este objetivo.

5 ESPACIOS PARA EL ENCUENTRO

«La celda es la representación por excelencia de la interioridad: es aquí donde el cuerpo individual encuentra su espacio adecuado, el espacio en el que puede ocuparse de sí mismo» [Roland Barthes: *Cómo vivir juntos*]

Si el tiempo es fundamental, el espacio no lo es menos. Hay espacios que dispersan y espacios que centran. El flujo continuo de información y de estímulos que todos recibimos cada día oscurecen la posibilidad de que nos asomemos a nuestro propio interior. Por ello es ahora más necesario que nunca que provoquemos experiencias para que nuestros alumnos buceen en su interior. Todo es susceptible para la búsqueda si somos capaces de darle un sentido, cualquier situación es válida si nos lleva a una experiencia, pero quizás encontremos algunas ocasiones más propicias para lanzar el anzuelo que atrape lo más profundo de cada uno.

Teresa de Jesús pasó gran parte de su vida en locutorios en los que atendía a deudos y compromisos, espacios poco dados para el conocimiento propio. Hasta que un buen día descubre que el silencio le era más propicio para el encuentro.

Aunque hemos hablado de la soledad y el silencio en el capítulo anterior volvemos a tenerlos presente aquí entendidos como espacios para el descubrimiento de uno mismo. Los momentos de soledad y silencio tendrían que convertirse en experiencias fecundas donde los alumnos puedan, con la ayuda de los docentes, trabajar la tarea de estar solos y en silencio como espacios de encuentro y no como imposición sin sentido o parte disciplinaria. Habría que cuidar la orientación y el sentido de nuestras propuestas así como la acumulación de actividades que buscan el mero entretenimiento o la dispersión. Frente a ello podríamos buscar otras que potencien la mirada contemplativa.

El espacio físico igualmente importante si queremos orientar hacia el centro. No todos los espacios tienen el mismo sentido. No es lo mismo un espacio de estilo románico que uno barroco, ni el centro ruidoso de una gran ciudad que la tranquilidad de la orilla de un lago. Sería necesario que trazásemos una pedagogía de los espacios para el encuentro que nos ayuden progresivamente a integrar el cultivo de la vida interior en la propia vida cotidiana. Y en esos espacios **menos es más** o como apunta P. V. Aureli (2016) «menos es suficiente». Eliminar estímulos y potenciar el trabajo hacia dentro nos hace conscientes del espacio que habitamos y del lugar que tenemos en ese espacio.



Freedom writers² de Richard Lagravese



Título original: Freedom Writers

Año: 2007

Duración: 123 min. **País:** Estados Unidos

Director: Richard LaGravenese

Guión: Richard LaGravenese (Libro: Freedom

Writers, Erin Gruwell) **Música:** Mark Isham, RZA **Fotografía:** Jim Denault

Reparto: Hilary Swank, Patrick Dempsey,

Scott Glenn, Imelda Staunton,

April L. Hernandez, Mario, Jason Finn,

Hunter Parrish

Productora: Paramount Pictures /

MTV Films / Jersey Films

Género: Drama | Basado en hechos reales.

Enseñanza. Años 90

SINOPSIS

La película cuenta la historia de una profesora que comienza a trabajar en un centro conflictivo en el que abundan una gran variedad de alumnos que pertenecen a distintas bandas callejeras. Esa dinámica de confrontación entre bandas, aunque prohibida en el instituto, es el aspecto que marca la realidad del centro. A esto se le une que el profesorado imparte una pedagogía muy tradicional que se centra en los académicamente salvables obviando a los más conflictivos. En esta tesitura, la docente se ve obligada a adaptar la pedagogía a los alumnos para poder llegar a ellos y que estos puedan interesarse en el proceso de aprendizaje.

² Utilizamos el título en inglés porque creemos que expresa mejor el sentido del film ya que es el mismo que Erin Gruwell eligió para la colección de diarios que escribieron sus alumnos. En España la cinta se tituló *Diarios de la calle*. No podemos considerar la cinta como una adaptación del libro *Diarios de la calle* (2007), que es una recopilación de los diarios que los alumnos escribieron, sino más bien el desarrollo de la experiencia de la profesora en la escuela en la que los diarios ocupan un lugar fundamental.

INTRODUCCIÓN

Elijo este film a propósito del conocimiento propio porque me parece que el proceso educativo de la **mirada interior** que lleva a cabo la docente para que los alumnos puedan integrar y salvar su propia situación —más desde un punto de vista psicológico—, es análogo al proceso espiritual que tomamos como referencia en este capítulo. Para ello, haré un paralelismo —salvando todas las distancias—entre el proceso educativo descrito en el film y el proceso de transformación que describe Teresa de Jesús en el símbolo: «del gusano a la mariposa»³. Considero que ambos caminos llevan al mismo punto: la salvación de la marginación y la integración de la persona en un lugar seguro. Este es la misma forma de actuar que llevaba a cabo Jesús con las personas que se encontró en el camino a través de los milagros y las curaciones, volverlos al espacio de la seguridad y la aceptación.

³ El gusano de seda es el símbolo más delicado y cuidado que Santa Teresa incluye en su libro *Moradas o Castillo interior*. Lo introduce en las moradas quintas (C 2, 2) para centrar el punto fundamental de su discurso: la transformación en Cristo como término del proceso de muerte en resurrección del cristiano.

ESCENA 1

El juego de la raya



Todos los cambios comienzan con el reconocimiento de la propia realidad. El conocimiento propio, la mirada al interior es la que provoca el movimiento. Después podremos cambiar o no. Se tiene que producir el chasquido de la conciencia, del caer en la cuenta de forma explícita que la propia realidad es parte de la solución.

La primera señal que ayuda a los alumnos a enfrentarse de forma distinta a la realidad es la atención que la profesora muestra sobre ellos. Sentirse mirados, escuchados y tratados con cariño por Erin Gruwell. Esta actitud sirve de bálsamo para que pueda existir una relación distinta, y por tanto supone un punto de partida para el cambio de actitud en los alumnos. **Saberse amado** es en realidad la condición fundamental en cualquier proceso de conocimiento, ese pilar es el que sustenta la posibilidad ulterior de amarse y amar. La experiencia de Teresa de Jesús linda por esos mismos senderos. El saberse amada por Dios es la fuerza que la impulsa al cambio, la confianza y la verdad.

Destaco igualmente la conciencia que la profesora trabaja desde el comienzo sobre la importancia de que el camino se realiza en comunidad y no en solitario. La mirada interior se hace en relación a los otros que sirven a la vez de guías y espejos para el propio conocimiento.

En la primera escena que selecciono la profesora utilizando una sencilla propuesta llamada «el juego de la raya», invita a los alumnos a que se acerquen o se alejen de una raya que ha colocado en el suelo, en la medida que estén de acuerdo o en desacuerdo con las proposiciones que ella misma les va haciendo. El tono de las preguntas se realiza de manera procesual, de lo más exterior a lo más interior, subiendo en intensidad y profundidad a medida que los alumnos van integrándose

en el juego⁴. Esta dinámica provoca en los alumnos, además de conocerse, la oportunidad de mostrar empatía con los demás.

La reacción de los alumnos es proporcional a la profundidad de las preguntas, desde el murmullo del comienzo al silencio del final. Es llamativo que el final del juego se convierta en una forma de conmemoración de los difuntos que forman parte de sus vidas y a los que se le rinde un sentido homenaje a través de la palabra y muy cercano a la oración⁵.

Esta sencilla experiencia sirve como enganche para presentarles la idea de que escriban un diario con sus impresiones sobre la vida, dejando claro la libertad a la hora de realizarlo y la decisión de que sea público o no. La narración de la vida será después un elemento fundamental, no solo para el conocimiento propio y el de los demás, sino como una manera de reconciliación con la propia vida. Igualmente, a nivel docente, la utilización del diario es una buena manera de introducir la interioridad como elemento fundamental en el desarrollo personal tal como veremos después en la experiencia didáctica.

De forma análoga, el proceso descrito por Teresa de Jesús, también comienza desde una postura de postración que es iluminado desde el conocimiento y desde el amor a través de la mirada. Y a pesar de que el camino es humilde y lento, la persona va poniendo la base para el futuro cambio que pasará por el encerramiento en el *capuchillo* que le proporcionará las alas para poder volar de manera distinta, convertido ya en una persona nueva.

Algunas claves

- Poner a los alumnos en el precipicio del conocimiento
- Provocar experiencias de conocimiento propio
- · Invitación al reconocimiento
- Narrar la propia vida

⁴ La secuencia de las preguntas en el film sigue el siguiente orden:

^{«¿}Cuántos tenéis el nuevo disco de Snoop Dog? ¿Cuántos habéis visto «Los chicos del barrio»? ¿Cuántos vivís en viviendas protegidas? ¿Cuántos conocéis a un familiar o un amigo que haya estado en el reformatorio o en la cárcel? ¿Cuántos habéis estado en el reformatorio o en la cárcel el tiempo que sea? ¿Cuántos sabéis dónde conseguir droga ahora mismo? ¿Cuántos conocéis a alguien de una banda? ¿Cuántos sois de una banda? ¿Cuántos habéis perdido a un amigo por la violencia callejera? Esta última pregunta se extiende en profundidad y cantidad de 1 a 4 o más. Rindamos respeto a esas personas. Digamos sus nombres».

⁵ Y aunque no hay una referencia explícita a la transcendencia, al tocar el tema de la muerte y la experiencia con ella por la pérdida de seres queridos, de alguna manera está haciendo referencia a las preguntas últimas y puede preparar el terreno para un siguiente escalón que sería la presencia del Misterio.

El niño que se bajó del tren



La experiencia del diario como instrumento de introspección se une con la lectura por parte de los alumnos del *Diario de Anna Frank* que les sirve como espejo donde mirarse a través de una experiencia de dolor. Es el dolor el que conecta con la experiencia que muchos de ellos viven en el contexto de bandas en las que se encuentran inmersos. Esta decisión pedagógica de conectar la propia realidad con la literatura biográfica abre distintas puertas de la experiencia de los alumnos que va a resultar clave para el proceso que van a recorrer los protagonistas de la historia.

La primera de ellas es la visita al *Museo de la Tolerancia «Simon Wiesenthal»*. El paseo por los horrores del Holocausto que sufrieron los judíos los introduce en un nuevo plano de visión que primeramente consigue desenfocar su propio problema y por ende, enfocar su realidad en una nueva perspectiva. Es por ello que la decisión pedagógica no tiene solo un sentido de conocimiento histórico sino que va más allá de ese plano, introduciendo a los alumnos en un terreno cercano a ellos marcado por la violencia. La experiencia contada a través de los testimonios de los supervivientes consigue darles perspectivas distintas sobre una realidad que se abre más allá y activa igualmente la empatía con una nueva realidad. Esta nueva visión les abona el terreno para la construcción de un discurso no basado tanto en la confrontación y la violencia sino en la tolerancia y el respeto como única solución a los grandes problemas de la Humanidad y a los propios.

La **empatía** tiene un lugar fundamental en todo el recorrido y un ejemplo de ello es que desde el comienzo se invita a seguir la vida de una persona que estuvo en los campos de concentración y que aparece fotografiada en el ticket de entrada al Museo. Esto posibilita la cercanía hacia el problema a través de la personaliza-

ción de la experiencia. La empatía con el otro posibilita la salida de uno mismo y centrarse en las necesidades del prójimo. Así lo expresa uno de los alumnos profundamente conmocionado por la muerte de un niño de apenas cinco años al bajarse del tren que lo llevaba a unos de los campos de exterminio6.

Como en la etapa anterior, la experiencia se abre a la transcendencia, que es a la vez una puerta de entrada y salida. La perspectiva y la empatía —el salir de sí— activa a la vez el conocimiento propio —entrar en sí— Así estos alumnos son capaces a través del proceso pedagógico de realizar ese camino de ida y vuelta, así como el gusano en el capullo que «con las boquillas van de sí mismos hilando la seda y hacen unos capuchillos muy apretados adonde se encierran».

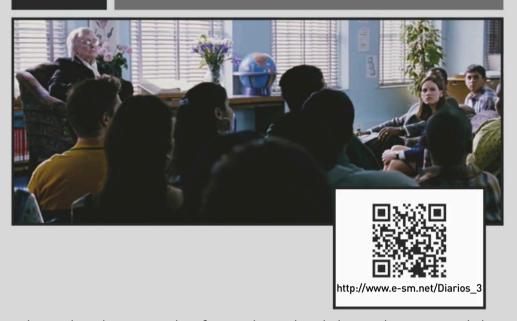
Algunas claves

- Abrir los ojos a la realidad que nos interpela.
- Proponer y acompañar las experiencias con la realidad: Ser guías en el camino.
- Descubrir al otro como espejo para iluminar mi propia realidad.

⁶ De nuevo la muerte y el sinsentido abren la puerta, paradójicamente, al sentido y a la transcendencia. La muerte de un niño inocente es un testimonio más, que como el de Anna Frank, van ayudando a los alumnos a entrar en una dimensión distinta. La imagen de Dios de nuevo aparece velada en los testimonios de los testigos de la barbarie.

ESCENA 3

Encender una pequeña luz



Si hasta ahora los puntos de referencia han sido velados por la escritura o la historia, en el interés pedagógico de ir haciendo proceso con sus alumnos lleva a la profesora a ponerlos de frente al testimonio personal. Se trata de la señora Miep Gies que conoció personalmente a Anna Frank y la escondió en su casa hasta que se la llevaron al campo de concentración. Después de una ardua campaña de búsqueda de recursos para poder traerla al instituto, Gies logra compartir una charla con los alumnos y profesores. El diálogo que comparte con ellos tiene un marcado carácter experiencial. A destacar el cambio de foco que la invitada realiza con respecto a la condición de **héroe** que le aplican los alumnos y se vuelve hacia ellos, colocándolos como verdaderos héroes de su propia vida. Les regala de esta manera la lección de que cualquiera puede ser un héroe «si hace lo que tiene que hacer en el momento determinado», encendiendo la pequeña luz que lleva dentro y posibilitando que las cosas puedan ir cambiando.

Podemos destacar de esta secuencia en primer lugar la importancia de los testimonios personales como apoyos para el cambio y de la misma manera, el poder de cambio que tiene el ejemplo a la hora de comenzar una nueva vida. Un testimonio que enfoca a la persona –fruto del conocimiento propio– para dejarse llevar por Dios. De nuevo entramos en el terreno de lo paradójico. En el camino que traza Teresa de Jesús, el gusano tiene que morir para poder nacer de nuevo. Es imprescindible ese cambio, esa mutación para que la vida se oriente nuevamente: «Muera, muera este gusano, como lo hace en acabando de hacer para lo que fue criado, y veréis cómo vemos a Dios y nos vemos tan metidas en su grandeza como lo está este gusanillo en este capucho».

Si bien es verdad que en la película el proceso de cambio tiene un carácter personal y no hace referencia a lo transcendente, los mimbres que se utilizan en el proceso son análogos. Cada uno de los alumnos en el proceso de conocimiento propio que ha realizado muere a una manera de ser y nace a otra bien distinta, libre ya de las ataduras que le quitaban libertad, como veremos más ampliamente en el siguiente punto.

Algunas claves

- Provocar experiencias del Misterio.
- · Lanzar al compromiso.
- Acompañar los procesos, estar presentes, ayudar a abrir los ojos.

ESCENA 4

Aula 203



En la última escena elegida se nos da la oportunidad de conocer el verdadero cambio que se produce en los alumnos a partir del proceso de conocimiento propio que han realizado. La docente lo hace a través de una dinámica llamada **Un brindis por el cambio**, en la que intenta que los alumnos verbalicen la transformación que se ha producido en sus vidas a partir de su viaje y dejen fuera aquellas circunstancias que habían supuesto para ellos una rémora para seguir caminando. Los distintos alumnos van expresando los motivos que les han llevado a esta nueva situación y los miedos que han dejado atrás. En la secuencia vemos a algunos alumnos compartiendo su experiencia, pero destaco la intervención del último de ellos que comparte una reflexión de su diario, una síntesis perfecta de esta nueva vida de la que hablamos:

«Este verano fue el peor de mis 14 años de vida. Todo empezó con una llamada telefónica. Mi madre estaba llorando y rogando pidiendo más tiempo como si quisiera inhalar su último aliento. Ella me abrazó lo más fuerte que pudo y lloró amargamente. Sus lágrimas se pegaron a mi camisa como balas. Nos iban a echar de casa. Ella continuó pidiendo disculpas y entonces pensé: "No tengo hogar". Debería haber pedido algo menos caro para Navidad. La mañana del desahucio, golpes fuertes a la puerta me despertaron. Aquel funcionario venía a hacer su trabajo. Miré al cielo, esperando que sucediera algo. Mi madre no tiene ni familia ni dinero en donde apoyarse. ¿Por qué molestarme en venir a la escuela si no tengo hogar? El autobús para enfrente de la escuela. Quiero vomitar.

Traigo ropa del año pasado, zapatos viejos y no me he cortado el pelo. Pienso que se van a reír de mi. Sin embargo, me saludan amigos de la clase de literatura del año pasado. Y me doy cuenta de que la Sra. Gruwell, mi loca profesora, es la única que me ha dado esperanza. Pensé en la clase del año pasado, en las excursiones y empecé a sentirme mejor. Recibo mi horario y mi primera profesora es la Sra. Gruwell, en el aula 203. Entro en el aula y me siento como si todos los problemas ya no fueran tan importantes. Estoy en casa».

Poco comentario necesitan estas palabras, porque en realidad expresan la constatación de cómo se hace real el proceso de cambio en una persona y la capacidad de expresar con palabras el descubrimiento de una nueva realidad que le llena de esperanza aunque sus circunstancias externas no hayan cambiado. La nueva manera de mirar las cosas le lleva a descubrir **el espacio del hogar**. Un lugar que hasta entonces era solo un sueño y que se convierte en realidad en el aula 203. Es a partir de entonces cuando puede experimentar que ha encontrado el refugio y la manera de interpretar su propia realidad. Por primera vez en su vida es capaz de decir que está en casa.

En la última fase del itinerario que sigue Teresa de Jesús la mariposa ya bate las alas con libertad y puede decir que vive una nueva vida. Esta nueva realidad es para el creyente que ha recorrido el camino una configuración con Cristo que es quien orienta y da una nueva perspectiva a la vida: «Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí» (Gál 2,20)

Algunas claves

- Crear espacios para el encuentro y la empatía.
- Dejar espacio para lo nuevo.
- Ayudar a encontrar la perspectiva.



A PIE DE AULA

PROYECTO: Vidas escritas

«Mi vida es una vida hecha de todas las vidas» [Pablo Neruda: Confieso que he vivido]

En conexión con el proyecto presentado en el capítulo anterior aunque orientado desde la perspectiva de la inteligencia interpersonal, proponemos un acercamiento a la escritura de los demás como espejo para el propio conocimiento. Howard Garner (2001) define la inteligencia trascendental como «la capacidad para situarse a sí mismo con respecto al cosmos y respecto a los rasgos existenciales de la condición humana, como es el significado de la vida y de la muerte, el destino final del mundo físico y psicológico en profundas experiencias como el amor a otra persona». La definición de Garner nos lleva a relacionar esta experiencia con uno de los contenidos del currículo de 1º de Bachillerato: «El misterio de la persona humana»⁷. ¿Qué mejor manera de acercarnos a este aspecto que a través de las experiencias personales de personas que han dejado por escrito sus sentimientos y experiencias?

De esta intuición nace el proyecto *Vidas escritas*, como un acercamiento a la lectura del género biográfico o *memorias* que ayude a confrontar a los alumnos con su propia experiencia. De esta manera, buscamos que los alumnos consigan habilidades para el desarrollo personal y que se cuestionen el sentido de la vida y la trascendencia.

Buscaremos que los alumnos realicen un blog, página web o presentación a manera de diario personal a partir de la lectura de una obra literaria en la que expresarán ayudándose de las palabras del autor elegido, los grandes temas acerca del sentido de la existencia. De esta forma el trabajo de lectura y escritura se complementará con un trabajo de exploración artística que se nutrirá con diversos elementos como la música, las artes pláticas, la fotografía o el cine, entre otras.

⁷ Este contenido perteneciente a 1º de Bachillerato está en relación con el criterio de evaluación recogido en el currículo: «Reconocer que nadie puede huir del interrogante: ¿Qué es el hombre? ¿Cual es el sentido del dolor, del mal, de la muerte?. El hombre se ha dado muchas respuestas desde la misma exaltación hasta la desesperación. A estos interrogantes solo Dios puede dar respuesta cierta».

PROYECTO DE COMPRENSIÓN: VIDAS ESCRITAS

CURSO: BACHILLERATO

HILOS CONDUCTORES

¿Qué puede enseñarme una obra literaria acerca de la vida?
¿Nos parecemos las personas al hacernos preguntas?
¿Es necesario hacerse preguntas sobre el sentido de la vida para vivir mejor?
¿Aparece el sentido de lo transcendente o Dios en las vidas de los demás? ¿Y en la mía?

TÓPICO GENERATIVO: VIDAS ESCRITAS

METAS DE COMPRENSIÓN

- **1.** Descubrir a través de las impresiones de diversos autores los interrogantes y las respuestas al sentido de la vida.
- 2. Reconocer que toda manifestación artística está influida por un entorno social, cultural, político, económico e histórico.
- **3.** Fomentar el uso de la escritura creativa a partir del conocimiento del diario o las memorias de un personaje histórico.
- 4. Aprender a construir personajes de ficción a partir de personajes reales.
- 5. Utilizar el diario íntimo de un personaje de ficción como un vehículo de expresión personal.
- **6.** Reconocer el valor cultural y estético de las obras literarias y no literarias a partir de su lectura crítica y analítica.
- 7. Reconocer el valor de la transcendencia y la religión como respuesta a las grandes preguntas de la humanidad.

ACTIVIDADES DE COMPRENSIÓN

TEMPORALIZACIÓN: 12 sesiones de 1 hora

METAS	ACTIVIDADES	DOCUMENTACIÓN	EVALUACIÓN	SESIONES				
1,2,6	Actividad preliminar: Nos organizamos - Presentación de la actividad propuesta por parte del profesor. - Presentación de los distintos personajes que formarán el grupo de autores escogidos para la realización de la actividad a través de una actividad teatralizada. - Los alumnos tendrán la oportunidad de conocer las vidas de primera mano así como hacer preguntas acerca de su vida. - Elección del personaje a través de los grupos formados para la realización del trabajo (anexo 5).	- Dossier con la biografía de cada uno de los autores elegidos.	No aplica	2 sesiones				

Entre las sesiones de presentación y la realización del trabajo tendría que transcurrir un tiempo adecuado para que los alumnos pudieran leer la obra del autor que van a elegir. Por tanto una fecha óptima podría ser un final de trimestre para que durante el tiempo vacacional pudieran tener la oportunidad de leer la obra.

	Actividad de Reflexión: Construyendo un Diario Planificación. Los alumnos de cada equipo, con la ayuda del profesor, planifican la realización del proyecto: fases, tareas, plazos de realización Y se distribuyen las responsa- bilidades y las tareas con el objetivo de plasmar lo leído en un blog.	- Creación del Grupo de trabajo (anexo 6).	Adecuación de las pautas con el resultado final.	1 sesión
1-7	Desarrollo. En cada sesión el equipo se reúne para analizar la marcha del proyecto y rectificar, si hace falta, el plan previsto en un principio con objeto de mejorarlo.	Ficha de reflexión/ autoevaluación sobre el trabajo en equipo (anexo 7).	Seguimiento del profesor en el aula y compilación de fichas por grupos de trabajo.	4 sesiones
	Conclusión. Una vez terminado el proyecto, el equipo analiza y evalúa la realización del mismo y el producto final. Detecta errores cometidos que no se han podido corregir, propone alternativas para tener en cuenta en futuros proyectos, etc. Asimismo prepara una presentación del proyecto realizado a toda la clase.	Ficha para valoración final del trabajo realizado (anexo 8).	Seguimiento del profesor en el aula y compilación de fichas por grupos de trabajo.	2 sesiones
	Actividad de síntesis: Presentación del blog Presentación del personaje y el blog realizado a todo el grupo. Una vez expuesto, se plantean preguntas al equipo que ha realizado el proyecto, se responde a las posibles cuestiones, dudas o amplia- ciones que puedan surgir.	Rúbrica de evalua- ción del blog (anexo 9) así como la defensa oral del trabajo (anexo 2).	Evaluación del profesor a través de las rúbricas.	3 sesiones

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

- 1. Reconocer que nadie puede huir del interrogante: ¿Qué es el hombre? ¿Cual es el sentido del dolor, del mal, de la muerte? El hombre se ha dado muchas respuestas desde la misma exaltación hasta la desesperación.
- **2.** Razonar y valorar la orientación de la vida del hombre, el sentido de la vida y la respuesta que da la fe católica al respecto.
- 3. Construcción de un diario del personaje escogido en el que se reflejen las cuestiones fundamentales planteadas en el tema.

1 Actividad preliminar: Nos organizamos

División en clase de equipos de trabajo o investigación. Dividimos la clase en grupos heterogéneos de 4 ó 6 miembros cada uno. Se reúnen los grupos formados y se numeran. Para poder coordinar esfuerzos con la finalidad de alcanzar objetivos comunes los miembros de un equipo deben utilizar de forma apropiada una serie de habilidades sociales y de pequeño grupo de modo que logren alcanzar las siguientes destrezas:

- a. Conocerse y confiar unos en otros.
- **b.** Comunicar con precisión y sin ambigüedades: expresar con claridad, con confianza y sin rodeos.
- c. Resolver de forma creativa y constructiva los conflictos.

Definición de responsabilidades. Se trata de sistematizar al máximo la práctica de los roles que deben ejercer cada uno de los miembros de los equipos de base. Para esto, puede seguirse el siguiente procedimiento:

- **a.** Planificar los distintos roles o cargos, indicando las distintas tareas propias de cada uno.
- **b.** Cada miembro del equipo base debe ejercer un cargo. Por lo tanto, debe haber un cargo para cada miembro del equipo.
- c. En cada sesión, se revisan las tareas de cada cargo, añadiendo de nuevas, si hace falta, o quitando algunas.
- d. Los alumnos deben exigirse mutuamente a ejercer con responsabilidad las tareas propias de su cargo. De esto depende, en parte, el éxito del equipo y, por lo tanto, la posibilidad de mejorar su calificación final.

Elección y distribución . Después de la presentación del proyecto por parte del profesor, cada equipo elige un proyecto, entre una serie de ocho propuestas⁸. Cada grupo de clase elegirá un máximo de tres propuestas en orden de importancia y razonará los motivos de la elección (anexo 5). En el caso de que exista varios grupos que elijan el mismo tema, el profesor, elegirá teniendo en cuenta el razonamiento hecho por los alumnos para designar el tema definitivo.

⁸ Los textos elegidos para la realización del trabajo fueron los siguientes:

^{1.} FRANK, A. «El diario de Ana Frank»

^{2.} TWAIN, M. «Diario de Adán y Eva»

^{3.} WOLF, V. «Diario de una escritora»

^{4.} KAFKA, F. «Diarios (1910-1923)»

^{5.} GOGH, V. «Cartas a Theo»

^{6.} BÉCQUER, G.A. «Desde mi celda»

^{7.} FRANKL, V. «El hombre en busca del sentido»

^{8.} WILDE, O. «De Profundis»

2 Actividad de reflexión: Construyendo un Diario

A lo largo del proyecto los alumnos realizarán un blog (o un diario virtual gratuito que puede sacarse fácilmente a través de <u>www.blogger.com</u>), una página web o una presentación digital similar que tenga las siguientes características:

- 1. Diario de un personaje de ficción elegido entre los autores que se proponen a partir de la lectura de su obra.
- **2.** En este diario debe relatarse las vivencias personales y los sentimientos del personaje teniendo en cuenta la relación con el sentido de la vida.
- 3. El blog tendrá como mínimo 6 entradas en las que los alumnos pondrán palabras en boca del personaje y en consonancia con su vida, de los siguientes temas: Preguntas sobre el sentido de la vida, respuestas al sentido de la vida; El mal y el dolor de la vida; El más allá/la otra vida; La religión como sentido de la vida y el cristianismo.
- 4. En el blog se podrán colgar enlaces, fotos, imágenes, reflexiones que amplíen información sobre el personaje en cuestión y sirva para conocer su vida. Se valorará igualmente la utilización de recursos audiovisuales.
- **5.** Los lectores de este blog serán, en primera instancia, los compañeros de clase y el profesor.
- **6.** También se evaluará la participación en los comentarios de los blogs de los compañeros y al final, con la exposición, los estudiantes recibirán comentarios de otros visitantes en el libro de visitas.

Se realizará una labor de planificación y seguimiento por parte de los propios alumnos y el docente que los acompaña:

- **a.** Los alumnos de cada equipo, con la ayuda del profesor, planifican la realización del proyecto: fases, tareas, plazos de realización...Y se distribuyen las responsabilidades y las tareas (anexo 6).
- b. Los alumnos de cada equipo desarrollan el plan previsto. El profesor sigue el progreso de cada equipo y les ofrece su ayuda. En cada sesión el equipo se reúne para analizar la marcha del proyecto y rectificar, si hace falta, el plan previsto en un principio con objeto de mejorarlo (anexo 7).
- c. Una vez terminado el proyecto, el equipo analiza y evalúa la realización del mismo y el producto final. Detecta errores cometidos que no se han podido corregir, propone alternativas para tener en cuenta en futuros proyectos, etc. (anexo 8).

3 Actividad de síntesis: Presentación del blog

Asimismo prepara una presentación del proyecto realizado a toda la clase. Cada equipo presenta al resto de compañeros de la clase el proyecto realizado y la evaluación que han hecho del mismo. Una vez expuesto, se plantean preguntas al equipo que ha realizado el proyecto, se responde a las posibles cuestiones, dudas o ampliaciones que puedan surgir.

El profesor evalúa cada proyecto y el grupo clase el proyecto realizado por cada equipo, siguiendo una pauta determinada. Para la calificación final, el profesor tiene en cuenta, además de su propia evaluación, la autoevaluación del equipo que ha realizado el proyecto y la evaluación de los demás equipos (anexo 9 y 2).

La mejor valoración de un trabajo son los resultados de los propios alumnos. A continuación apuntamos algunos de los blogs resultantes de su trabajo, así como imágenes del desarrollo del trabajo realizado.

Algunos blogs

OSCAR WILDE: http://oscarwildegrupo1-1a.blogspot.com/

SALVADOR DALÍ: http://diariodeungeniosalvador.blogspot.com.es

DIARIO DE ADÁNY EVA: http://adanyeva1bachc.blogspot.com/

VICTOR FRANKL: http://svidavfrankl.blogspot.com.es VIRGINIA WOOLF: Pensamientosvwoolf.blogspot.com



Imagen 1. Ejemplos de presentaciones y blogs realizados por los alumnos.

Índice

Prólogo: «Soñar a Teresa», por Carmen Pellicer Iborra				
Introducción: «Escuelas del interior»				
1. Itinerario interior	15			
2. El conocimiento propio en los tiempos del <i>selfie</i>	43			
3. Viaje al interior en el país de las ventanas	69			
4. El desafío de la amistad o cómo evitar la tentación de tener un millón de amigos	101			
Epílogo: «La escuela de Teresa»				
Agradecimientos				
Anexos				
Bibliografía general				
Filmografía				